

# **PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA**

-

## **PUM**



**Balance: partidarios y nacionales  
- 1993 - Parte 1**

SITUACION ACTUAL DEL PARTIDO

Hipólito

1.- A 8 meses del Congreso Nacional el partido no ha logrado revertir la situación de grave crisis por la que está atravesando. No hemos logrado superar los problemas básicos señalados en el II pleno del CC sino que incluso algunos de ellos se han agravado, encontrándonos en un momento de grave dispersión y disgregamiento que requieren de una redefinición de nuestro rol, en el proceso de reconstrucción y renovación de la vanguardia de la revolución en el Perú.

2.- Si bien el III Congreso nacional desarrollo importantes aportes en el proceso de renovación del Proyecto mariateguista, sin embargo, han sido limitados los esfuerzos para lograr una colectivización de la comprensión de los mismos, que se ha expresado en la escasa difusión del libro verde y sobre todo en el hecho de que la mayoría de comités regionales y de base no han realizado eventos para lograr una comprensión común de lo que son las bases de unidad del partido. Aunque es importante destacar los esfuerzos de la CRLW, Qosqo y algunas bases en Lima. De otro lado, es un gravísimo error, el retraso en la organización del espacio interno para continuar las tareas de estudio y elaboración de la nueva propuesta mariateguista que debe ser la llamada escuela nacional de cuadros, es evidente que es todavía una tarea el replanteamiento y relaboración de la nueva propuesta mariateguista.

Finalmente, lo más grave es que no solo hay un cuestionamiento a reconocer dichos acuerdos como las bases de unidad del partido, sino que además han sido planteadas posiciones de discrepancia fundamentales con los mismos.

2.- A pesar de nuestra presencia en algunos sectores de masas especialmente en algunas regiones, y luego del desarrollo de la I campaña política en defensa de los derechos del pueblo, el partido ha vuelto a entraparse en la lucha interna, paralizándose y reproduciendo el abstencionismo político, y en ese proceso, se ha hecho evidente que ya éramos y seguimos siendo una fuerza marginal en la lucha política nacional.

El partido desarrolló un importante esfuerzo en el impulso a la I campaña política en defensa de los derechos del pueblo. Se logró una importante presencia política nacional con la campaña por el voto viciado, se ha tenido importante participación y logros en la campaña por la libertad de los presos y de denuncia de las violaciones a los derechos humanos por la dictadura, se ha tenido graves dificultades y en donde pudimos percibir la grave dispersión del partido y sobre todo nuestra marginalidad política fue en la campaña por defender los espacios en los municipios. Sin embargo, es claro que el impacto de

nuestras propuestas y acciones, han sido limitadas y no han logrado impedir el avance del proceso de legitimación y legalización de la dictadura fujimorista, no hemos logrado perfilar y vertebrar una oposición democrática y revolucionaria permitiendo que sea la oposición liberal la que tenga más proyección a pesar de su inconsecuencia y debilidad y son parciales las acciones para articular encabezar y desarrollar las acciones de resistencia activa que algunos sectores de masas desarrollan contra la dictadura.

Es evidente que el impacto y consecuencias de la crisis de representación política, nos afectó también a nosotros sustantivamente. De otro lado, la I campaña política no logro comprometer al conjunto del partido, no solo por la grave situación de dispersión en que nos encontrábamos, sino sobre todo, por que carecimos de instrumentos de difusión nacional que articulara la labor del conjunto de las bases del partido a nivel nacional [como la red nacional de radio y periódico nacional]. La edición regular de el mariateguista, si bien ha sido un instrumento importante, no podía reemplazar ello.

Pero, lo más grave, es que luego de la culminación de la I Campaña Nacional en defensa de los derechos del pueblo, la acción fraccional una vez más nos llevó al entrampamiento y el partido ha tenido desde allí una nueva situación de parálisis. No se ha diseñado ni lanzado la II campaña nacional que permitiera seguir desgastando así la dictadura con mayor fuerza, quedando el partido limitado a acciones de confrontación parciales y de poco impacto nacional tal como la denuncia sobre violación sistemática de los derechos humanos, y las denuncias del general Robles.

3.- En el aspecto organizativo hay un gravísimo proceso de entrampamiento y disgregación que se expresa en:

Ya no solo la mantención como una corriente organizada sino que algunos de sus dirigentes han desarrollado actos fraccionales y desarrollan una dinámica propia que hace formal el centralismo democrático y unidad de acción, entrampando diversos organismos especialmente algunas bases, y lo que es peor generando desconfianza en los organismos de dirección buscando ilegitimarlos y con ello profundizando el desánimo y escepticismo de la militancia de bases.

La crisis y dispersión de algunas direcciones regionales y locales intermedias: que se expresa en la total dispersión de la CRC, La inorganicidad del CRL de cuyos 11 miembros solo asisten regularmente 3 en los últimos meses, el no funcionamiento colectivo del CR Piura que en el presente año de 12 reuniones y 8 miembros solo ha realizado 3 y la mayoría de miembros tiene grandes

dificultades para asistir, la irregularidad del funcionamiento de los CLs provinciales o subregionales dispersión que ha sido evidente en el incumplimiento de las tareas señaladas en el plan de emergencia y el poco y en algunos casos casi nulo esfuerzo por el impulso al desarrollo de las campañas políticas.

En otros casos el entrampamiento y dispersión se ha mantenido por el practico fraccionamiento de las instancias entre la corriente socialista y los organismos del partido tal es el caso de Puno, Iquitos etc.

Nuevo entrampamiento del sistema nacional de dirección que se ha expresado en :

El CC y el conjunto del partido se volvió a entrampar por que a partir de fines de Febrero, tuvo que encarar el tema fraccional. Había culminado la fase de implementación del plan de emergencia. La CP se reunió del 17 al 19 de Feb. avanzó en la preparación del III pleno del CC: avanzó un primer balance de la campaña política y el plan de emergencia y rediseñó las tareas para la elaboración del plan estratégico. Y todo ello, fue abruptamente cortado para atender el problema fraccional. Luego el CEN han habido postergaciones .

Con el CEN y la Comisión Política ha pasado lo mismo. El CEN ha retrasado excesivamente la preparación al CC. Hay un nivel importante de dispersión de su trabajo, en incluso de disgregación cuya muestra más saltante es Ernesto. De otro lado y muestra de las dificultades del CEN hay un retraso enorme y entrampamiento en la formación y funcionamiento de las células de dirección nacional y las Secretarías. En lo fundamental, no hemos logrado dotarnos de instrumentos orgánicos de dirección nacional :

En la SNO, se ha reconstituido la célula de economía que aún no logra proyectar una propuesta y accionar de largo aliento, por la dedicación parcial de sus miembros, y la carencia de poder para decidir asuntos que requieren de decisiones y autoridad política. Se ha instalado la cel. de formación pero dedicada centralmente a un lento proceso de elaboración del plan de la escuela de formación nacional. Ha funcionado regularmente la Brigada nacional de Organización, ha tenido 3 sesiones con su plan de trabajo. Pero en este último periodo ha tenido dificultades por la campaña de descrédito y el colapso económico del partido y de algunos de sus miembros. Recién y con muchas dificultades está terminando de articularse la cél de logística. No se ha logrado constituir la cel. de comunicaciones y control de cuadros. La misma Secretaria no se ha instalado.

Se ha instalado la Secretaria nacional de autodefensa, pero luego se ha entrampado en su funcionamiento. Su problema central está en su relación con las bases.

Se instaló la secretaria de masas. Luego su funcionamiento ha sido irregular. Por inasistencia de sus miembros y entrampamiento en la relación con la Cel. campesina.

No se ha instalado la Secretaria de Frente Unico.  
No se ha instalado la Secretaria de Prensa y propaganda.

Un aspecto que traba el funcionamiento del sistema nacional de dirección es el ahondamiento de la desconfianza política como producto de la sistemática y liquidadora campaña de algunos miembros centrales de la llamada corriente socialista.

En todo este proceso, la militancia de base no encuentra nuevos canales organizativos que reemplacen a las viejas estructuras celulares manteniéndose más una adhesión al partido y accionar esporádico en lo fundamental reducido a algunas reuniones para recibir charlas o realizar alguna tarea gremial más no para realizar una actividad política constante de impulso a la resistencia popular o renovación del proyecto mariateguista.

Otro aspecto de gran importancia expresión de la crisis del partido, es la situación de colapso económico al que hemos llegado, que se expresa en la reducción de nuestros ingresos en un 70 por ciento, a tal punto que se ha reducido drásticamente los miembros rentados y no hay recursos para hacer ninguna acción política por más elemental que sea. Expresión de esto fue que para la campaña por el voto viciado solo tuvimos 1500 dólares y para la última acción de denuncia de Hermoza, Montesinos apenas 150 dolares. En este aspecto ha habido un rol nefasto del accionar liquidador en argos, hay recursos no centralizados y de importancia y la cel. de economía no tiene aún la capacidad para poner en marcha un plan de búsqueda o generación de recursos y sobre todo una línea de búsqueda de los mismos.

3.- Hemos logrado avances parciales en el proceso de reinserción social pero aún no son parte de un plan nacional de nuevo asentamiento con perspectivas estratégicas.

4.- Las causas de esta situación del partido son:  
La primera, es que no hemos sido lo suficientemente concientes de la profundidad de la crisis en que se hallaba el partido y la vanguardia peruanas. No hemos sacado todas las consecuencias de la afirmación de que la vanguardia política revolucionaria y con ella nosotros, hemos sufrido una derrota estratégica. Pero además, no fuimos capaces de percibir el trascendental hecho, de que, el agotamiento de la representación política del movimiento social clasista de la década del 70 que era IU, su fracaso histórico para convertirse en el movimiento socialista de masas, no era un fenómeno que afectaba solo a la vanguardia sino que también expresaba, la derrota, repliegue y disgregación de ese movimiento social clasista. Por ello, las constataciones hechas por el II Congreso Nacional y el II y III pleno del CC en muchos aspectos se quedaron

cortas y erróneamente pensábamos que con un plan de emergencia de 4 meses ésta situación podía revertirse con relativa facilidad a pesar que se señalaba que el objetivo básico del mismo era impulsar la primera fase del proceso de recentralización y reconstitución del partido.

En el caso nuestro, la derrota política que significó el fracaso de las llamada oleada huelguística y con ello el agotamiento del plan político del II Congreso y luego nuestro retraso y entrampamiento por más de 3 años para desarrollar con audacia un proceso de renovación integral y readecuar nuestras propuestas ante los cambios trascendentales que se habían producido en el Perú y en el mundo. , han dejado una situación que evidentemente trastocaron aspectos esenciales del proyecto mariateguista. No solo no hemos tomado debida conciencia de la profundidad de la crisis, de sus causas de fondo y de su carácter integral y que estamos ante una crisis del Proyecto Mariateguista que ha cerrado el ciclo de la llamada nueva izquierda.

El PUM ha perdido o debilitado aspectos esenciales de sus características fundacionales:

Desde su formación fue expresión de nuevos niveles de unidad de la vanguardia revalorando la lucha por la unidad como factor estratégico, tanto como unidad partidaria, así como en el plano del frente único que fue IU y la ANP. Esto, se ha ido debilitando, primero, con la ruptura luego del II Congreso, luego con el hecho de que después de la salida de IU no hemos generado un nuevo referente político unitario y desarrollado un proceso que nos muestre como fuerza que desarrolla un proceso por la reunificación de la vanguardia. La campaña por los derechos del pueblo mostraron a un PUM y toda la izquierda dispersos, y el hecho más grave aún, es la irresponsable aventura que algunos miembros de la cs pretendieron realizar el fraccionamiento del partido.

El PUM surgió como una propuesta de renovación de socialismo peruano e inscrito en la corriente de renovación del pensamiento marxista en Latinoamérica y el mundo, sin embargo, como hemos podido constatar, el II Congreso del PUM no permitió que se trataran a profundidad los temas ideológicos y políticos. Luego que se agotara el aporte central del II congreso que fue el plan táctico estratégico, hemos procesado 3 largos años de entrampamiento donde la traba central ha estado en el aferramiento dogmático a persistir en muchas de las ya viejas e incluso erróneas tesis que no correspondían a las nuevas condiciones de la lucha de clases en el Perú y el mundo.

En ese proceso, El III Congreso Nacional constituyó un importante paso en la tarea de replantear el nuevo proyecto mariateguista. Ha abierto ese proceso diseñando

los lineamientos generales del mismo, y algunos contenidos básicos. Sin embargo, esta es todavía una tarea y de largo aliento. Frente a ello, de un lado, hay una grave vacilación en persistir en esta tarea y tomarla como una tarea sustantiva y estratégica del PUM y la vanguardia. Ello se ha expresado, en que no nos hemos dotado de instrumentos como la escuela nacional de cuadros o la revista teórica y criterios más precisos y concretos para abordarla, y de otro, han aflorado planteamientos dogmáticos que no solo pretenden desconocer los avances producidos, sino que pretenden señalar que dichos avances son reformistas, que abandonan la lucha por el poder popular y el marxismo etc, y planteando tesis que son contrapuestas en aspectos fundamentales a lo aprobado en el III Congreso nacional.

De otro lado, es evidente que este proceso, se desarrolla más allá de nuestras fronteras partidarias. Desde hace un buen tiempo en la izquierda, es lenguaje común el plantear la necesidad del proceso de renovación. Desde diversos espacios se realizan esfuerzos encaminados a la refundación y renovación de la izquierda, con diversos criterios. Hoy es posible constatar que en todos los partidos se expresan aunque aún embrionariamente, tendencias y corrientes renovadoras aunque en muchos casos no definidas claramente. En unos como PR, se percibe aun dominante el aferramiento dogmático a ciertos principios, y la incapacidad para romper con el pragmatismo y graves niveles de corrupción. En otros como el MDI, apunta a priorizar el copamiento de los espacios en el estado en la lógica de que lo central del proceso de renovación es proyectarse como alternativa de gobierno alternativo, reproduce formas de relación asistencialista y sobre todo vacila en proponer una alternativa de pacificación de confrontación con las fuerzas armadas.o. En el caso del PC hay una disgregación al parecer irreversible sobreviendo apenas con el control burocrático de la CGTP, y en general son aun procesos burocráticos. De otro lado, desde diversos espacios intelectuales se desarrollan reflexiones que han avanzado y se orientan en este sentido, continuando así el camino abierto en el plano teórico por Alberto Flores Galindo. Sin embargo, son iniciales, y en la mayoría de los casos desligados del movimiento real del país y del pueblo. Pero lo que es más importante, hay un proceso de renovación desde el propio movimiento popular, que se expresa en el surgimiento lento de una nueva generación de dirigentes populares que se forjan en condiciones de resistencia a la dictadura y al senderismo, nuevas formas de lucha, nuevas formas organizativas, nuevas formas de resistencia cultural que emergen en este periodo, a contracorriente de viejas dirigencias burocráticas. La renovación del proyecto mariateguista por tanto debemos hacerla creando también espacio comunes que vayan articulando estos esfuerzos comunes, e integrando estos esfuerzos a nuestros espacios internos y visceversa, priorizando la relación con la nueva vanguardia popular emergente.

Otro aspecto esencial, es que el PUM surgió no solo como una fuerza política sino como expresión de importantes sectores sociales populares que encabezaron el ascenso del movimiento popular de la década pasada. Históricamente estuvimos identificados por que asumimos la conducción de movimientos de masas como las tomas de tierras, las huelgas campesinas, fuimos, animadores de los paros nacionales y algunas acciones revolucionarias de masas urbanas etc. Ello sustentaba y era coherente con la concepción de que hay que forjar el poder popular como poder de las masas organizadas que luchan por el autogobierno, y de que el socialismo mariateguista tiene su sello fundamental en que es un socialismo de masas que se autoliberan. En estos últimos años, hemos ido perdiendo la conducción de importantes sectores sociales que dirigíamos, y no hemos logrado insertarnos con decisión en importantes nuevos actores sociales, perdiendo importante fuerza social y por eso es que, la crisis de representación política también nos ha afectado sustantivamente. Perdimos la conducción del movimiento minero y con ello el eje de nuestra relación con el movimiento obrero; nuestro trabajo en los trabajadores estatales incluido el magisterial ha sido duramente golpeado y allí somos una fuerza casi marginal, el trabajo juvenil, y urbano popular a nivel nacional sido desarticulado, y solo se mantiene la presencia en algunos espacios locales; No hemos logrado rearticular nuestra relación con la intelectualidad revolucionaria, nuestra relación con ella, es débil, y poco sistemática, y hay casi nulo esfuerzo por forjar una nueva generación de intelectuales tarea de largo plazo. Es en el movimiento campesino donde si bien nuestro trabajo se ha debilitado, aún mantenemos importante presencia, pero ya no como una fuerza nacional sino, reducida a espacios regionales donde el proceso de renovación política y gremial avanza como en Qosqo, Huancavelica, Ayacucho, Piura. En los nuevos movimientos sociales tenemos una inicial reinserción sin constituir aún movimientos nacionales tal el caso del trabajo con la mujer, la autodefensa autónoma y democrática, los desplazados, y no hay esfuerzos ni decisión para el trabajo con los informales.

Si a ello agregamos la pérdida de importantes espacios legales, que van desde el parlamento y los municipios, así como espacios en gobiernos regionales; es evidente que hoy si bien mantenemos un nivel importante de proyección política nacional, hemos llegado a ser una fuerza política marginal. Esta planteada pues como una de las tareas estratégicas centrales en desarrollar un proceso de reinserción en el nuevo movimiento social que hoy existe en nuestro país y debemos diseñar para ello formas imaginativas y creativas, en condiciones de repliegue del movimiento popular y de ofensiva contrainsurgente así como el accionar terrorista del senderismo. Debemos adoptar un plan de reinserción acorde con nuestras posibilidades reales teniendo en cuenta las nuevas condiciones del movimiento social y las características de escenarios regionales la mayoría de ellos escenarios de la guerra.



Aquí hay una responsabilidad en tanto, no hemos sido capaces de sobre la base del III Congreso nacional y la experiencia de la implementación de la I Campaña y Plan de emergencia, continuar desarrollando una propuesta y acciones para redefinir las tareas del PUM en las nuevas condiciones de la lucha política.

Segundo: Ya no solo la mantención como una corriente organizada, sino que se desarrollan actos fraccionales y dinámica propia, que hace formal el centralismo democrático y unidad de acción, y lo que es más grave ha profundizado la ruptura de los niveles de confianza y fraternidad revolucionaria.

Tercero: La mantención de espacios personales y ONGs con dinámicas propias que trastocan también la unidad de acción, socaban instrumentos partidarios.

### POTENCIALIDADES Y ALIENTO DEL PUM.

Tenemos en primer lugar, una identidad que reivindica la continuidad con el más grande marxista latinoamericano y el más destacado interprete de la realidad peruana.

En segundo lugar, somos más que portadores de una herencia, tenemos existencia real en el país. El PUM ha significado y significa una propuesta de cambio radical frente al orden existente. En estos años hemos representado el esfuerzo más importante aunque trunco de producir un viraje en el accionar de la izquierda y dar saltos con el movimiento de masas. Estamos desarrollando importantes experiencias regionales del proceso de renovación gremial campesina y allí hemos comenzado a ganar de nuestro lado la identidad del movimiento rondero autónomo y democrático y últimamente del movimiento de desplazados. Hay un promisorio esfuerzo de organización del despertar extraordinario del movimiento de la mujer en todo el país. Somos la fuerza de izquierda que mantiene mayor vigencia social y política en las zonas más agudas de la guerra y que tiene importantes y valiosas experiencias de reconstrucción del movimiento de resistencia en dichos lugares, hemos logrado iniciar el trabajo con importantes núcleos juveniles en diversas zonas del país, y albergamos a una generación de dirigentes obreros y populares con gran experiencia que se orientan hacia un proceso de reinserción.

En suma, tenemos aún una importante presencia en algunos sectores sociales, clases básicas y sobre todo importantes experiencias así como responsabilidades de masas regionales y sectoriales y posibilidades para avanzar el proceso de rearticular el nuevo movimiento popular en una lógica de poder popular.

De otro lado poseemos un extraordinario capital de dirigentes que encabezaron el esfuerzo fundacional de la llamada nueva izquierda. Ellos representan un capital humano y moral que deben ser debidamente valorados en el proceso de renovación, en la lucha política antidictatorial y la forja de nuevos cuadros mariateguistas desechando cualquier actitud liquidacionista o paternalista. Así mismo, hay un importante capital y números de experimentados y nuevos cuadros intermedios en diversos núcleos del país con importantes responsabilidades de masas.

Por último, nuestro partido tiene un importante espacio ganado entre la izquierda latinoamericana a partir de nuestra relación solidaria, la capacidad de aportar un punto de vista que se nutre de la riquísima experiencia de lucha de nuestro pueblo y el común reconocimiento del rol fundacional de JC Mariátegui para el país y el continente. En particular el Foro de Sao Paulo es un espacio de trascendencia estratégica que es necesario fortalecer para construir nuestra principal retaguardia estratégica y aportar a la renovación de la vanguardia socialista con proyección latinoamericana y mundial.

**IMPULSAR LA RENOVACION Y RELANZAMIENTO DEL PROYECTO MARIATEGUISTA HACIA LA FORJA DE LA NUEVA VANGUARDIA DEL PODER POPULAR.**

Tenemos que avanzar en redefinir el rol del PUM en el proceso de renovación y reconstrucción de la vanguardia, en las condiciones del nuevo periodo que vivimos. Cerrado el ciclo de la nueva izquierda, debemos orientarnos a constituirnos en un destacamento mariateguista que busca articular esfuerzos con otros núcleos para el proceso de renovación y relanzamiento del proyecto mariateguista, para la re inserción en el movimiento social y para centralizar y dirigir la resistencia antidictatorial. Ello no anula sino al contrario requiere de que recentralicemos nuestras fuerzas y contingentes, que definamos con claridad el proceso de relanzamiento del proyecto mariateguista ordenemos nuestras filas y recursos pero en un proceso de transición que desde el inicio se plantea irse articulando con quienes vayamos coincidiendo en la misma lógica.

La lucha por la renovación del proyecto mariateguista es un proceso de largo aliento. Será de largo aliento centralmente, por que la nueva vanguardia política solo podra ser tal, en tanto exprese las aspiraciones del nuevo movimiento popular que hoy recién emerge y sobre todo, en tanto conduzca las luchas de ese nuevo agrupamiento popular que en medio de la disgregación y repliegue, se renueva y resiste. Esa es la envergadura de las tareas que vamos a acometer. Será también de largo aliento, por la debilidad de nuestras fuerzas, y por que ésta se realiza en condiciones de repliegue y dispersión del movimiento popular, ganado incluso en amplios sectores al discurso neoliberal y contrasurgente, la ofensiva

ideológica de la contrainsurgencia y la presencia activa de un elemento perturbador y liquidador como es el senderismo. Los mariateguistas nos forjamos y aprendimos a nuestra labor revolucionaria en épocas de ascenso del movimiento popular, hoy tenemos que buscar las formas más imaginativas para hacerlo en condiciones políticas nacionales e internacionales profundamente difíciles y adversas. La marcha será larga, pero no por eso debemos dejar la audacia la perseverancia, constancia y firmeza que debe caracterizar a los mariateguistas. Ello no excluye la disciplina, al contrario. Hoy más que nunca debemos tener en cuenta el aserto de que en los tiempos difíciles que se cuajan los revolucionarios. A la vez, tenemos que estar atentos a los cambios bruscos, a los saltos de acumulación de la organización y lucha popular, a las expresiones más saltantes de la resistencia popular de masas que nos permitan avanzar con mayor rapidez y dar saltos en nuestros objetivos.

Finalmente un aspecto sustantivo de nuestra redefinición es que en las condiciones de l nuevo período político abierto el 5 de abril, de correlación de fuerzas adversa para el pueblo, y coherentes con nuestra propuesta mariateguista de lucha revolucionaria integral, la organización de la resistencia antidictatorial y la lucha por su derrota, requieren de una gran batalla esencialmente política que potencie, articule y desarrolle de menos a más la resistencia activa de las masas aún débil y dispersa. Por lo tanto, nuestras formas de organización partidaria, e instrumentos, tienen que estar en función de esta batalla política, sin dejar por eso de ser integral.

Por ello, también, hay que saldar cuentas definitivamente con las trabas dogmáticas del llamado partido político militar, monolíticamente ideologizado, de lucha antagónica entre dos líneas de manera permanente, de tufo vanguardista en el ejercicio de la violencia, y de viejas y sobre todo estrechas estructuras celulares supuestamente clandestinistas que nunca funcionaron: concepciones que trabaron el despliegue de la lucha política, y con ello, la conducción del ejercicio de la violencia como violencia desplegada por las masas que en el Perú se expresaba en el desarrollo de la autodefensa. Hay que también renovar nuestra concepción de partido, y dotarnos de nuevas formas de organización acorde a una nueva concepción, y sobre todo a las nuevas condiciones del período político. Hay que dotarnos de estructuras de militancia y funcionamiento real, y que nos permitan abrirnos a un proceso de reinserción social efectivo, y a un trabajo que desde hoy vaya uniendo esfuerzos con quienes se orientan en el proceso de renovación, desde otros espacios. Estructuras transitorias y flexibles acorde también a un proceso de refundación de la izquierda.

Esta nueva concepción debe tener como lineamientos básicos:

El PUM es uno de los destacamentos socialistas de la revolución peruana que se orienta a forjar niveles superiores de unidad con otras fuerzas socialistas de la izquierda peruana en la tarea de refundar y renovar la vanguardia popular en el Perú. El PUM revalora el papel de la unidad como factor estratégico indispensable en la forja del poder popular.

Aspiramos a la construcción de una vanguardia colectiva, que en un proceso, vaya plasmando la unidad de acción en y para la lucha revolucionaria, de las diversas vertientes de la izquierda socialista del Perú, centralmente sobre la base del programa de construcción y forja del poder popular para la construcción de nuestra utopía y mito que es socialismo mariateguista en nuestra patria, y determinados principios ideológicos, que den sustento a dicha propuesta programática que sean expresión de la renovación del pensamiento marxista que incorpora lo mejor de nuestras tradiciones revolucionarias nacionales, los aportes del pensamiento nacionalista revolucionario, y del cristianismo revolucionario y que por tanto admite en su seno corrientes de opinión, y en una fase hasta formas organizativas diferenciadas pero que no rompen la unidad en la acción, que sellan su acuerdo fundamental en lo programático, y mantienen lazos de solidaridad y confianza mutua.

La construcción de esta vanguardia colectiva, solo será fruto de la reconstrucción y renovación del movimiento popular, es decir de la forja de su nueva identidad, y será tal en tanto sea expresión política y conductora real de su resistencia y lucha por forjar el poder popular.

El PUM reivindica la continuidad de la obra del AMUTA y afirma que la esencia de nuestra identidad mariateguista propugna, que, los grandes intereses y objetivos nacionales, de constituir la nación peruana, conquistar la verdadera democracia del pueblo, la independencia y desarrollo nacional, y la regeneración moral del país, solo podrán encontrar su plena realización en el desarrollo de un proceso revolucionario, con un destino socialista, que no será calco ni copia sino creación heroica del pueblo peruano. Por eso, afirmamos que el socialismo mariateguista es el sello vital de la revolución peruana, es la forma nacional que asume el proyecto universal de justicia y libertad.

Nos proponemos construir la nueva vanguardia política del pueblo cuya tarea esencial sea potenciar su lucha histórica por crear, forjar y conquistar el poder popular, que será fruto victorioso de la rebelión del pueblo, será conquista y expresión de la más amplia democracia de masas que ejercen su autogobierno y la

fuerza que garantiza la construcción de una nueva república y el tránsito hacia el socialismo. Por ello, aspiramos a forjar la nueva vanguardia como vanguardia del Poder Popular.

- . Aspiramos a construir una nueva vanguardia, como partido de los trabajadores y productores de todas las sangres, que represente, dirija, organice y acoja en su seno a amplios sectores de la vanguardia de los obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios, pero también de ese amplio movimiento de nuevos productores y nuevos movimientos sociales emergentes en el último periodo de nuestra historia. Reivindicando el verdadero legado marxista, de ser instrumento teórico de la autoemancipación no solo de los obreros sino también de todos los trabajadores y productores. En ese sentido aspiramos a construir una vanguardia y partido de masas.

2.- Desarrollar un proceso de reinsertión en el movimiento de masas fortaleciendo la resistencia a la ofensiva dictatorial y forjando poder popular en torno a los siguientes ejes o prioridades de asentamiento estratégicos, y con los siguientes criterios

Reinsertarnos en el movimiento social, tiene como contenido esencial, el desarrollar un proceso de organización política de la vanguardia popular avanzando de una parte en su incorporación al partido y de otro, desarrollando experiencias y acciones de forja de un nuevo referente político, en el desarrollo de la lucha política antidictatorial, en base a la concepción estratégica de construcción del poder popular en el presente periodo.

Debemos priorizar nuestro asentamiento en las clases, sectores sociales y territoriales que han mantenido mayor autonomía, vitalidad y dinamismo en la resistencia a la dictadura, y la ofensiva neoliberal así como al senderismo.

Buscar potenciar y consolidar los espacios sociales de masas en donde el partido tiene asentamiento conquistado.

Buscar concertar esfuerzos y acciones con otras fuerzas políticas revolucionarias en función del impulso a la resistencia antidictatorial, la renovación, y defensa de la autonomía de las organizaciones sociales y la construcción de la nueva autoridad popular.

Priorizar nuestro trabajo en las sectores de masas y zonas con mayor concentración poblacional .

Racionalizar la utilización de los recursos partidarios en base a las prioridades nacionales y locales.

Concentrar esfuerzos en aquellos ejes de clases y sectores sociales populares ligados a aspectos centrales de la producción nacional.

- a. Consolidar nuestro asentamiento en el campesinado comunero especialmente en la zona del sur andino del Perú potenciando la renovación de la propuesta y gremios agrarios desde los espacios regionales.
- b. Potenciar el trabajo en la autodefensa y rondas autónomas y democráticas, y con los desplazados proyectándolos como movimientos de masas autónomos y democráticos, centralizados con vigencia nacional y alternativos a la propuesta contrainsurgente y el senderismo como sustentos y en una lógica de salida política a la guerra en curso.
- c. Impulsar el trabajo de la organización de la mujer, avanzando desde su organización local, subregional hasta convertirla en un movimiento con vigencia y centralización nacional en los espacios urbanos como en el campo. Reorientar su conducción en torno a 3 ejes. Primero, levantado una alternativa programática de un estado, que no abandona sino protege y atiende la lucha por la sobrevivencia, y los servicios sociales sobre la base de un cambio de la política económica y que busca la igualdad de los derechos de la mujer y el hombre, segundo, buscando mantener su organización propia articulada a la organización gremial del sector y tercero, generando espacios en todas las instancias políticas y gremiales para su organización y participación en tareas dirigenciales.

- Reinsertarnos en el movimiento sindical a partir de retomar el eje minero energético y el trabajo en el sector de trabajadores estatales priorizarlo de manera real trabajo en el magisterio y servicios de salud, en la lucha por la central Unica del Trabajo.

Retomar el trabajo urbano popular a partir del trabajo de la mujer y los desplazados y la juventud.

- Iniciar experiencias de inserción en los trabajadores informales de manera particular en la capital de la República.

Las prioridades territoriales de nuestro asentamiento estratégico:

- a. Lima debe pasar a convertirse, en un proceso, en el lugar de asentamiento principal del partido. Por razones de que concentra en su seno, cerca de 8 millones de habitantes es decir la tercera parte de la población total del país, la mayor cantidad del proletariado industrial, un amplísimo movimiento de mujeres organizadas, así como de desplazados e informales, además del mayor número de organizaciones urbano

populares e informales. Si bien constituye el espacio de retaguardia estratégica de las clases enemigas y la dictadura, es el espacio desde donde es posible desarrollar acciones y propuestas con mayor proyección nacional e internacional, por la centralización también de los medios de comunicación nacionales e internacionales.

En ese proceso debemos dotarnos de ejes de masas empezando por aquellos que como el trabajo de la mujer son hoy uno de los más dinámicos y en donde tenemos mayores posibilidades de lograr una conducción.

- b. El Ande rojo, debe pasar a ser una segunda prioridad de trabajo del partido. Por el importante grado de asentamiento logrado, por el nivel de organización social que especialmente en el movimiento campesino ha mantenido su autonomía y capacidad de resistencia a la dictadura, y por la tradición de lucha y conciencia izquierdista que se mantiene en amplios sectores y zonas como se ha expresado incluso en las últimas elecciones municipales.
- c. Libertadores Wari debe pasar a ser la tercera prioridad nacional. Es una zona donde se ha desarrollado importantes experiencias de rondas o autodefensa autónoma y democrática, se desarrolló un extraordinario proceso de organización de la mujer y un promisorio proceso organizativo de los desplazados.
- d. Los espacios prioritarios siguientes serán Arequipa, Piura, El Centro y San Martín.

3.- Desarrollar un proceso de readecuamiento y recentralización del partido, como una fase transitoria orientada a impulsar el proceso de construcción de una nueva vanguardia colectiva. Debemos ser claros que en esta fase nos dotamos de estructuras transitorias y que además estén abiertas a una nueva relación con la nueva vanguardia popular en formación buscando establecer también formas organizativas flexibles que permitan desarrollar experiencias de forja de una nueva unidad. Para ello debemos:

- a. Reajustar el sistema nacional de Dirección.
  - . Redistribuir los cuadros y atención de la Dirección central en función de las prioridades regionales arriba señaladas.
  - . Crear un área de campaña política encargada de la implementación concreta de las campañas políticas nacionales, la implementación de la política de frente único, para ello tendrá a su cargo los órganos de difusión nacional como el Periódico Nacional y el órgano de radio.

- Reajustar el área de organización centralmente dedicada a reforzar las tareas de los comités regionales con la Brigada Nacional de Organización, vía la implementación de las campañas de construcción orgánica. Se ocupará además de impulsar las tareas de formación y el control de cuadros y logística.

Se encarga a las Direcciones Regionales la realización de un balance de los miembros de la BNO a ser reajustado periódicamente en los plenos nacionales de organización.

Fusionar el área de masas y autodefensa que se encargará de reforzar el trabajo de masas de los Comités regionales y avanzar en el proceso de centralización de los movimientos de masas con proyección nacional en las espacios prioritarios y desarrollando las líneas específicas, en ese proceso.

- Reestructurar el CEN en base a una evaluación individual y colectiva y los criterios anteriormente señalados.
- Regularizar el funcionamiento del CC y su funcionamiento como CC ampliado.
- b. Reestructurar las direcciones Regionales y locales en base a eventos y planes políticos. En los casos de colapso organizativo, proceder a su reestructuración implementando la rendición de cuentas y revocación de dirigentes que sea básicamente como coordinadoras que además integra en su seno a miembros del CC de la zona.
- c. Implementar el reempadronamiento general de la militancia en el marco de la I campaña nacional por la formación de los comités mariateguistas. Implementar anualmente campañas nacionales de reempadronamiento.
- d. Sobre las base del reconocimiento de que las bases de unidad son los acuerdos del III congreso y las orientaciones del presente plan acordar, la disolución de todas las corrientes organizadas. No se autoriza las reuniones nacionales ni fuera de las instancias, ni publicaciones fuera de los canales institucionales, y se garantiza la expresión de los diversos puntos de vista existentes en el partido en la revista, periódico y escuela de formación.
- e. Instalación inmediata de los tribunales de honor regionales y locales que en el plazo máximo de 1 mes desarrollen procesos de investigación y sanción de hechos de corrupción para su sanción definitiva en la próxima sesión del CC.
- f. Organizar un registro nacional de las peceras y readecuarlas en función de que contribuyan a la renovación del proyecto mariateguista.



### INSTRUMENTOS.

a. Crear y convertir a la Escuela nacional de formación política Alberto Flores Galindo, en el espacio interno principal y permanente de sistematización de nuestros aportes al nuevo proyecto mariateguista, y de formación de un equipo de nuevos cuadros mariateguistas.

- Crear las escuelas políticas regionales o locales como instancias permanentes que tengan como objetivos, sistematizar la propuesta de línea regional sobre los problemas más importantes de la región, lograr la colectivización de los acuerdos del Congreso Nacional y aportar a su desarrollo a partir de la sistematización de las propuestas y experiencias regionales, forjar las columnas de cuadros regionales y ser instrumentos que sirvan para potenciar el proceso de recomposición y renovación de la vanguardia política y gremial en cada zona.

b. Publicación regular una revista del PUM como instrumento de difusión de los aportes logrados por la escuela nacional de formación y de incorporación de otros aportes de otros núcleos o intelectuales mariateguistas.

c. Impulso a la creación del Foro por el socialismo como un instrumento de frente único con otras fuerzas de izquierda e intelectuales socialistas, a partir de ir haciendo coincidir esfuerzos de diversos espacios de renovación. Orientar en ese sentido los esfuerzos de la fundación andina y espacios como sur u otros.

d. Articular una red de difusión nacional de todos los espacios radiales existentes bajo la influencia del partido, en torno a las campañas nacionales, y avanzar al establecimiento de una emisora de alcance nacional, ésta última con carácter de frente único.

Transitoriamente debemos relanzar el Nuevo Amauta con periodicidad mensual.

e. Fortalecer la Célula de Economía del partido, nombrando a un miembro del CC y a tiempo completo para su atención y responsabilidad. Definir la situación del proyecto T. y trazar un plan de largo plazo.

Julio 1993

- Refundar el PUM: SIT. ANIMAL.  
- Campaña Petra.

### SITUACION ACTUAL DEL PARTIDO

1.- A 8 meses del Congreso Nacional el partido no ha logrado revertir la situación de grave crisis por la que venia atravesando. No hemos logrado superar los problemas básicos señalados en el II pleno del CC sino que incluso algunos de ellos se han agravado, encontrándonos en un momento de grave dispersión y disgregamiento que requieren de una redefinición de nuestro rol, en el proceso de reconstrucción y renovación de la vanguardia de la revolución en el Perú.

2.- Si bien el III Congreso nacional desarrollo importantes aportes en el proceso de renovación del Proyecto Mariateguista, sin embargo, han sido limitados los esfuerzos para lograr una colectivización de la comprensión de los mismos, que se ha expresado en la escasa difusión del libro verde y sobre todo en el hecho de que la mayoría de comités regionales y de base no han realizado eventos para lograr una comprensión común de lo que son las bases de unidad del partido. Aunque es importante destacar los esfuerzos de la CRLW, Qosqo y algunas bases en Lima. De otro lado, es un gravísimo error, el retraso en la organización del espacio interno para continuar las tareas de estudio y elaboración de la nueva propuesta mariateguista que debe ser la llamada escuela nacional de cuadros, es evidente que es todavía una tarea el replanteamiento y relaboración de la nueva propuesta mariateguista.

Finalmente, lo más grave es que no solo hay un cuestionamiento a reconocer dichos acuerdos como las bases de unidad del partido, sino que además han sido planteadas posiciones de discrepancia fundamentales con los mismos.

3.- En el aspecto organizativo hay un gravísimo proceso de entrampamiento y disgregación que se expresa en:

- . Ya no solo la mantención como una corriente organizada, sino que algunos de sus dirigentes han desarrollado actos fraccionales y desarrollan una dinámica propia que hace formal el centralismo democrático y unidad de acción, entrampando diversos organismos especialmente algunas bases, y lo que es peor generando desconfianza en los organismos de dirección buscando ilegitimarlos y con ello profundizando el desánimo y escepticismo de la militancia de bases.
- . La mantención de ONGS con lógicas propias sin estar inscritas en el proceso de recentralización y a veces contrapuestos a dicho proceso.

- La crisis y dispersión de algunas direcciones regionales y locales intermedias: que se expresa en la total dispersión de la CRC, La inorganicidad del CRL de cuyos 11 miembros solo asisten regularmente 3 en los últimos meses, el no funcionamiento colectivo del CR Piura que en el presente año de 12 reuniones y 8 miembros solo ha realizado 3 y la mayoría de miembros tiene grandes dificultades para asistir, la irregularidad del funcionamiento de los CLs provinciales o subregionales dispersión que ha sido evidente en el incumplimiento de las tareas señaladas en el plan de emergencia y el poco y en algunos casos casi nulo esfuerzo por el impulso al desarrollo de las campañas políticas.

En otros casos el entrampamiento y dispersión se ha mantenido por el practico fraccionamiento de las instancias entre la corriente socialista y los organismos del partido || tal es el caso de Puno, Iquitos etc.

Entrampamiento del sistema nacional de dirección debido a las siguientes razones: Falta de voluntad política para ponerlo en funcionamiento, la carencia de tareas políticas que sustenten su existencia y el aún burocratismo de algunas de esas instancias tal es el caso de la Comasas y la AD, la carencia y colapso de la economía partidaria, y de otro lado también allí se ha expresado el accionar fraccional y correlacionista que busca trabar su funcionamiento y en otros casos generar desconfianza y descrédito y hasta desconocimiento de las instancias de dirección tal es el caso del CEN y la BNO.

La Brigada nacional de Organización ha sido un instrumento importante que ha impedido un proceso de mayor disgregación en el partido: Ha sido una instancia que está permitiendo reinsertar en las bases a importantes cuadros para apoyar las tareas de los comités regionales y locales, ha tenido reuniones regulares y cuenta con un plan de trabajo. Ultimamente ha tenido dificultades de funcionamiento por razones económicas y su deficiencia mayor está en que no ha podido formulare una nueva red organizativa y plan de organización del partido en las nuevas condiciones de la lucha política.

Un aspecto que traba el funcionamiento del sistema nacional de dirección es el ahondamiento de la desconfianza política como producto de la sistemática y liquidadora campaña de algunos miembros centrales de la llamada corriente socialista.

Hay un grave entrampamiento del CEN cuya causa central es la incapacidad para redefinir las tareas del pum en las nuevas condiciones de lucha política. Situación que se ha agravado por el deterioro de las condiciones económicas de algunos de sus miembros y del mismo Partido.

En todo este proceso, la militancia de base no encuentra nuevos canales organizativos que reemplacen a las viejas estructuras celulares manteniéndose más una adhesión al partido y accionar esporádico en lo fundamental reducido a algunas reuniones para recibir charlas o realizar alguna tarea gremial más no para realizar una actividad política constante de impulso a la resistencia popular o renovación del proyecto mariateguista.

Las causas de la mantención este proceso de disgregación de la militancia de base es que si bien reflejan el estado de ánimo de pesimismo y repliegue de las masas, es que no han logrado asumir el proceso y avances de las propuestas de renovación logrados hasta hoy por el partido, que les permita replantearse sus tareas al no haberse desarrollado con seriedad la difusión de los acuerdos y sobre todo carecer de instrumentos de dirección de lucha política como es el periódico nacional que les sirva como instrumento articulador en una lógica política nacional, y de otro lado no hay una campaña para poner en práctica la nueva concepción de impulso a la formación de los comités mariateguistas aprobados en el último congreso, a la vez que aún no hemos terminado en formular una concepción nueva de partido para las nuevas condiciones de la lucha política en el país.

Otro aspecto de gran importancia expresión de la crisis del partido, es la situación de colapso económico al que hemos llegado, que se expresa en la reducción de nuestros ingresos en un 70 por ciento, a tal punto que se ha reducido drásticamente los miembros rentados y no hay recursos para hacer ninguna acción política por más elemental que sea. Expresión de esto fue que para la campaña por el voto viciado solo tuvimos 1500 dólares y para la última acción de denuncia de Hermoza, Montesinos apenas 150 dolares. En este aspecto ha habido un rol nefasto del accionar liquidador en argos, hay recursos no centralizados y de importancia y la cel. de economía no tiene aún la capacidad para poner en marcha un plan de búsqueda o generación de recursos y sobre todo una línea de búsqueda de los mismos.

3.- Hemos logrado avances parciales en el proceso de reinserción social pero aún no son parte de un plan nacional de nuevo asentamiento con perspectivas estratégicas.

4.- A pesar de nuestra importante presencia en algunos movimientos de masas y luego del desarrollo de la I campaña política en defensa de los derechos del pueblo, se ha hecho evidente que ya éramos y seguimos siendo una fuerza

marginal en la lucha política nacional sin lograr superar el abstencionismo político.

El partido desarrolló un importante esfuerzo en el impulso a la I campaña política en defensa de los derechos del pueblo. Se logró una importante presencia política nacional con la campaña por el voto viciado, se ha tenido importante participación y logros en la campaña por la libertad de los presos y de denuncia de las violaciones a los derechos humanos por la dictadura, se ha tenido graves dificultades y en donde pudimos percibir la grave dispersión del partido y sobre todo nuestra marginalidad política fue en la campaña por defender los espacios en los municipios. Sin embargo, es claro que el impacto de nuestras propuestas y acciones, han sido limitadas y no han logrado impedir el avance del proceso de legitimación y legalización de la dictadura fujimorista, no hemos logrado perfilar y vertebrar una oposición democrática y revolucionaria permitiendo que sea la oposición liberal la que tenga más proyección a pesar de su inconsecuencia y debilidad y son parciales las acciones para articular encabezar y desarrollar las acciones de resistencia activa que algunos sectores de masas desarrollan contra la dictadura.

Es evidente que el impacto y consecuencias de la crisis de representación política, nos afectó también a nosotros sustantivamente. De otro lado, la I campaña política no logro comprometer al conjunto del partido, no solo por la grave situación de dispersión en que nos encontrábamos, sino sobre todo, por que carecimos de instrumentos de difusión nacional que articulara la labor del conjunto del partido a nivel nacional como la red nacional de radio y periódico nacional. La carencia de ellos, ha sido uno de los factores que ha impedido rearticular en cierta manera la labor de los comités locales. La edición regular de el mariateguista, no podía reemplazar ello.

Pero, lo más grave, es que luego de la culminación de la I Campaña Nacional en defensa de los derechos del pueblo, la acción fraccional una vez más nos llevó al entrampamiento y el partido ha tenido desde allí una nueva situación de parálisis pues no se ha diseñado ni lanzado la II campaña nacional que permitiera seguir desgastando así la dictadura con mayor fuerza, quedando el partido limitado a acciones de confrontación parciales y de poco impacto tal como la denuncia sobre violación sistemática de los derechos humanos, y las denuncias del general Robles.

Descrita esta situación podemos llegar a las siguientes conclusiones.

La primera es que no hemos sido lo suficientemente concientes de la profundidad de la crisis en que se

hallaba el partido y la vanguardia peruana. No hemos sacado todas las consecuencias de la afirmación de que la vanguardia política revolucionaria y con ella nosotros, hemos sufrido una derrota estratégica. Pero además, no fuimos capaces de percibir el trascendental hecho, de que, el agotamiento de la representación política del movimiento social clasista de la década del 70 que era IU, su fracaso histórico para convertirse en el movimiento socialista de masas, no era un fenómeno que afectaba solo a la vanguardia sino que también expresaba, la derrota, repliegue y disgregación de ese movimiento social clasista. Por ello, las constataciones hechas por el II Congreso Nacional y el II y III pleno del CC en muchos aspectos se quedaron cortas y erróneamente pensábamos que con un plan de emergencia de 4 meses ésta situación podía revertirse con relativa facilidad a pesar que se señalaba que el objetivo básico del mismo era impulsar la primera fase del proceso de recentralización y reconstitución del partido.

En el caso nuestro, la derrota política que significó el fracaso de las llamada oleada huelguística y con ello el agotamiento del plan político del II Congreso y luego nuestro retraso y entrampamiento por más de 3 años para desarrollar con audacia un proceso de renovación integral y readecuar nuestras propuestas ante los cambios trascendentales que se habían producido en el Perú y en el mundo, han dejado una situación que evidentemente trastocaron aspectos esenciales del proyecto mariateguista. No solo no hemos tomado debida conciencia de la profundidad de la crisis, de sus causas de fondo y de su carácter integral y que estamos ante una crisis del Proyecto Mariateguista que ha cerrado el ciclo de la llamada nueva izquierda.

El PUM ha perdido o debilitado aspectos esenciales de sus características fundacionales:

Desde su formación fue expresión de nuevos niveles de unidad de la vanguardia revalorando la lucha por la unidad como factor estratégico, tanto como unidad partidaria, así como en el plano del frente único que fue IU y la ANP. Esto, se ha ido debilitando, primero, con la ruptura luego del II Congreso, luego con el hecho de que después de la salida de IU no hemos generado un nuevo referente político unitario y desarrollado un proceso que nos muestre como fuerza que desarrolla un proceso por la reunificación de la vanguardia. La campaña por los derechos del pueblo mostraron a un PUM y toda la izquierda dispersos, y el hecho más grave aún, es la irresponsable aventura que algunos miembros de la cs pretendieron realizar el fraccionamiento del partido.

El PUM surgió como una propuesta de renovación del socialismo peruano e inscrito en la corriente de renovación del pensamiento marxista en Latinoamérica y el mundo, sin embargo, como hemos podido constatar, el II Congreso del PUM no permitió que se trataran a profundidad los temas ideológicos y políticos. Luego que se agotara el aporte central del II congreso que fue el plan táctico estratégico, hemos procesado 3 largos años de entrampamiento donde la traba central ha estado en el aferramiento dogmático a persistir en muchas de las ya viejas e incluso erróneas tesis que no correspondían a las nuevas condiciones de la lucha de clases en el Perú y el mundo.

En ese proceso, El III Congreso Nacional constituyó un importante paso en la tarea de replantear el nuevo proyecto mariateguista. Ha abierto ese proceso diseñando los lineamientos generales del mismo, y algunos contenidos básicos. Sin embargo, ésta es todavía una tarea y de largo aliento. Frente a ello, de un lado, hay una grave vacilación en persistir en esta tarea y tomarla como una tarea sustantiva y estratégica del PUM y la vanguardia. Ello se ha expresado, en que no nos hemos dotado de instrumentos como la escuela nacional de cuadros o la revista teórica y criterios más precisos y concretos para abordarla, y de otro, han aflorado planteamientos dogmáticos que no solo pretenden desconocer los avances producidos, sino que pretenden señalar que dichos avances son reformistas, que abandonan la lucha por el poder popular y el marxismo etc, y planteando tesis que son contrapuestas en aspectos fundamentales a lo aprobado en el III Congreso nacional.

De otro lado, es evidente que este proceso, se desarrolla más allá de nuestras fronteras partidarias. Desde hace un buen tiempo en la izquierda, es lenguaje común el plantear la necesidad del proceso de renovación. Desde diversos espacios se realizan esfuerzos encaminados a la refundación y renovación de la izquierda, con diversos criterios. Hoy es posible constatar que en todos los partidos se expresan aunque aún embrionariamente, tendencias y corrientes renovadoras aunque en muchos casos no definidas claramente. En unos como (FR), es aún dominante el aferramiento dogmático a ciertos principios, y la incapacidad para comper con el pragmatismo y graves niveles de corrupción. En otros como el (MDI), apunta a priorizar el copamiento de los espacios en el estado en la logica de que lo central del proceso de renovación es proyectarse como alternativa de gobierno alternativo, reproduciendo el asistencialismo y buscando construirse casi solo como representación política antes de que conductor real del movimiento. En el caso del (FC) hay una disgregación al parecer irreversible sobreviviendo apenas con el control burocrático de la CGTP, y en general son aún procesos burocráticos. De otro lado, desde diversos espacios intelectuales se desarrollan reflexiones que han

avanzado y se orientan en este sentido, continuando así el camino abierto en el plano teórico por Alberto Flores Galindo. Sin embargo, son iniciales, y en la mayoría de los casos desligados del movimiento real del país y del pueblo. Pero lo que es más importante, hay un proceso de renovación desde el propio movimiento popular, que se expresa en el surgimiento lento de una nueva generación de dirigentes populares que se forjan en condiciones de resistencia a la dictadura y al senderismo, nuevas formas de lucha, nuevas formas organizativas, nuevas formas de resistencia cultural que emergen en este periodo, a contracorriente de viejas dirigencias burocráticas. La renovación del proyecto mariateguista por tanto debemos hacerla creando también espacios comunes que vayan articulando estos esfuerzos comunes, e integrando estos esfuerzos a nuestros espacios internos y viceversa, priorizando la relación con la nueva vanguardia popular emergente.

Otro aspecto esencial, es que el FUM surgió no solo como una fuerza política sino como expresión de importantes sectores sociales populares que encabezaron el ascenso del movimiento popular de la década pasada. Históricamente estuvimos identificados por que asumimos la conducción de movimientos de masas como las tomas de tierras, las huelgas campesinas, fuimos, animadores de los paros nacionales y algunas acciones revolucionarias de masas urbanas etc. Ello sustentaba y era coherente con la concepción de que hay que forjar el poder popular como poder de las masas organizadas que luchan por el autogobierno, y de que el socialismo mariateguista tiene su sello fundamental en que es un socialismo de masas que se autoliberan. En estos últimos años, hemos ido perdiendo la conducción de importantes sectores sociales que dirigíamos, y no hemos logrado insertarnos con decisión en importantes nuevos actores sociales, perdiendo importante fuerza social y por eso es que, la crisis de representación política también nos ha afectado sustantivamente. Perdimos la conducción del movimiento minero y con ello el eje de nuestra relación con el movimiento obrero; nuestro trabajo en los trabajadores estatales incluido el magisterial ha sido duramente golpeado y allí somos una fuerza casi marginal, el trabajo juvenil, y urbano popular a nivel nacional sido desarticulado, y solo se mantiene la presencia en algunos espacios locales; No hemos logrado rearticular nuestra relación con la intelectualidad revolucionaria, nuestra relación con ella, es débil, y poco sistemática, y hay casi nulo esfuerzo por forjar una nueva generación de intelectuales tarea de largo plazo. Es en el movimiento campesino donde si bien nuestro trabajo se ha debilitado, aún mantenemos importante presencia, pero ya no como una fuerza nacional sino, reducida a espacios regionales donde el proceso de renovación política y gremial avanza como en Cosgo, Huancavelica, Ayacucho, Piura. En los nuevos



movimientos sociales tenemos una inicial reinserción sin constituir aún movimientos nacionales tal el caso del trabajo con la mujer, la autodefensa autónoma y democrática, los desplazados, y no hay esfuerzos ni decisión para el trabajo con los informales.

Si a ello agregamos la pérdida de importantes espacios legales, que van desde el parlamento y los municipios, así como espacios en gobiernos regionales; es evidente que hoy si bien mantenemos un nivel importante de proyección política nacional, hemos llegado a ser una fuerza política marginal. Esta planteada pues como una de las tareas estratégicas centrales en desarrollar un proceso de reinserción en el nuevo movimiento social que hoy existe en nuestra país y debemos diseñar para ello formas imaginativas y creativas, en condiciones de repliegue del movimiento popular y de ofensiva contrainsurgente así como el accionar terrorista del senderismo. Debemos adoptar un plan de reinserción acorde con nuestras posibilidades reales teniendo en cuenta las nuevas condiciones del movimiento social y las características de escenarios regionales la mayoría de ellos escenarios de la guerra.

#### POTENCIALIDADES Y ALIENTO DEL PUM.

1 Tenemos en primer lugar, una identidad que reivindica la continuidad con el más grande marxista latinoamericano y el más destacado interprete de la realidad peruana.

2 En segundo lugar, somos más que portadores de una herencia, tenemos existencia real en el país. El PUM ha significado y significa una propuesta de cambio radical frente al orden existente. En estos años hemos representado el esfuerzo más importante aunque trunco de producir un viraje en el accionar de la izquierda y dar saltos con el movimiento de masas. Estamos desarrollando importantes experiencias regionales del proceso de renovación gremial campesina y allí Hemos comenzado a ganar de nuestro lado la identidad del movimiento rondero autónomo y democrático y últimamente del movimiento de desplazados. Hay un promisorio esfuerzo de organización del despertar extraordinario del movimiento de la mujer en todo el país. Somos la fuerza de izquierda que mantiene mayor vigencia social y política en las zonas mas agudas de la guerra y que tiene importantes y valiosas experiencias de reconstrucción del movimiento de resistencia en dichos lugares, hemos logrado iniciar el trabajo con importantes núcleos juveniles en diversas zonas del país, y albergamos a una generación de dirigentes obreros y populares con gran experiencia que se orientan hacia un proceso de reinserción.

En suma, tenemos aún una importante presencia en algunos sectores sociales, clases básicas y sobre todo

importantes experiencias asi como responsabilidades de masas regionales y sectoriales y posibilidades para avanzar el proceso de rearticular el nuevo movimiento popular en una lógica de poder popular.

3. De otro lado poseemos un extraordinario capital de dirigentes que encabezaron el esfuerzo fundacional de la llamada nueva izquierda. Ellos representan un capital humano y moral que deben ser debidamente valorados en el proceso de renovación, en la lucha política antidictatorial a y la forja de nuevos cuadros mariateguistas desechando cualquier actitud liquidacionista o paternalista. Asi mismo, hay un importante capital y números de experimentados y nuevos cuadros intermedios en diversos núcleos del país con importante responsabilidades de masas.

4. Por último, nuestro partido tiene un importante espacio ganado entre la izquierda latinoamericana a partir de nuestra relación solidaria, la capacidad de aportar un punto de vista que se nutre de la riquísima experiencia de lucha de nuestro pueblo y el común reconocimiento del rol fundacional de JC Mariátegui ~~para~~ para el país y el continente. En particular el Foro de Sao Paulo es un espacio de transcendencia estratégica que es necesario fortalecer para construir nuestra principal retaguardia estratégica y aportar a la renovación de la vanguardia socialista con proyección latinoamericana y mundial.

2 → **IMPULSAR LA RENOVACION Y RELANZAMIENTO DEL PROYECTO MARIATEGUISTA HACIA LA FORJA DE LA NUEVA VANGUARDIA DEL PODER POPULAR.**

Tenemos que avanzar en redefinir el rol del PUM en el proceso de renovación y reconstrucción de la vanguardia, en las condiciones del nuevo periodo que vivimos. Cerrado el ciclo de la nueva izquierda, debemos orientarnos a constituirmos en un destacamento mariateguista que busca articular esfuerzos con otros núcleos para el proceso de renovación y relanzamiento del proyecto mariateguista, para la reinserción en el movimiento social y para centralizar y dirigir la resistencia antidictatorial. Ello no anula sino al contrario requiere de que recentralicemos nuestras fuerzas y contingentes, que definamos con claridad el proceso de relanzamiento del proyecto mariateguista ordenemos nuestras filas y recursos pero en un proceso de transición que desde el inicio se plantea irse articulando con quienes vayamos coincidiendo en la misma lógica.

*¿Cual Pensar?*

La lucha por la renovación del proyecto mariateguista es un proceso de largo aliento. Será de largo aliento centralmente, por que la nueva vanguardia política solo podra ser tal, en tanto exprese las aspiraciones del nuevo movimiento popular que hoy recién emerge y sobre todo, en tanto conduzca las luchas de ese nuevo

agrupamiento popular que en medio de la disgregación y repliegue, se renueva y resiste. Esa es la envergadura de las tareas que vamos a acometer. Será también de largo aliento, por la debilidad de nuestras fuerzas, y por que ésta se realiza en condiciones de repliegue y dispersión del movimiento popular, ganado incluso en amplios sectores al discurso neoliberal y contrainsurgente, la ofensiva ideológica de la contrainsurgencia y la presencia activa de un elemento perturbador y liquidador como es el senderismo. Los mariateguistas nos forjamos y aprendimos a nuestra labor revolucionaria en épocas de ascenso del movimiento popular, hoy tenemos que buscar las formas más imaginativas para hacerlo en condiciones políticas nacionales e internacionales profundamente difíciles y adversas. La marcha será larga, pero no por eso debemos dejar la audacia la perseverancia constancia y firmeza que debe caracterizar a los mariateguistas. Ello no excluye la disciplina, al contrario. Hoy más que nunca debemos tener en cuenta el aserto de que en los tiempos difíciles que se cuajan los revolucionarios. A la vez, tenemos que estar atentos a los cambios bruscos, a los saltos de acumulación de la organización y lucha popular, a las expresiones más saltantes de la resistencia popular de masas que nos permitan avanzar con mayor rapidez y dar saltos en nuestros objetivos.

Finalmente un aspecto sustantivo de nuestra redefinición es que en las condiciones de l nuevo período político abierto el 5 de abril, de correlación de fuerzas adversa para el pueblo, y coherentes con nuestra propuesta mariateguista de lucha revolucionaria integral, la organización de la resistencia antidictatorial y la lucha por su derrota, requieren de una gran batalla esencialmente política que potencie, articule y desarrolle de menos a más la resistencia activa de las masas aún débil y dispersa. Por lo tanto, nuestras formas de organización partidaria, e instrumentos, tienen que estar en función de esta batalla política, sin dejar por eso de ser integral.

Por ello, también, hay que salidar cuentas definitivamente con las trabas dogmáticas del llamado partido político militar, monolíticamente ideologizado, de lucha antagónica entre dos líneas de manera permanente, de tufo vanguardista en el ejercicio de la violencia, y de viejas y sobre todo estrechas estructuras celulares supuestamente clandestinistas que nunca funcionaron; concepciones que trabaron el despliegue de la lucha política, y con ello, la conducción del ejercicio de la violencia como violencia desplegada por las masas que en el Perú se expresaba en el desarrollo de la autodefensa. Hay que también renovar nuestra concepción de partido, y dotarnos de nuevas formas de organización acorde a una a nueva concepción, y sobre todo a las nuevas condiciones del período político. Hay que dotarnos de estructuras de militancia y funcionamiento

real, y que nos permitan abrirnos a un proceso de reinserción social efectivo, y a un trabajo que desde hoy vaya uniendo esfuerzos con quienes se orientan en el proceso de renovación, desde otros espacios. Estructuras transitorias y flexibles acorde también a un proceso de refundación de la izquierda.

Esta nueva concepción debe tener como lineamientos básicos:

.El PUM es uno de los destacamentos socialistas de la revolución peruana que se orienta a forjar niveles superiores de unidad con otras fuerzas socialistas de la izquierda peruana en la tarea de refundar y renovar la vanguardia popular en el Perú. El PUM revaloriza el papel de la unidad como factor estratégico indispensable en la forja del poder popular.

.Aspiramos a la construcción de una vanguardia colectiva, que en un proceso, vaya plasmando la unidad de acción en y para la lucha revolucionaria, de las diversas vertientes de la izquierda socialista del Perú, centralmente sobre la base del programa de construcción y forja del poder popular para la construcción de nuestra utopía y mito que es socialismo mariateguista en nuestra patria, y determinados principios ideológicos, que den sustento a dicha propuesta programática que sean expresión de la renovación del pensamiento marxista que incorpora lo mejor de nuestras tradiciones revolucionarias nacionales, los aportes del pensamiento nacionalista revolucionario, y del cristianismo revolucionario y que por tanto admite en su seno corrientes de opinión, y en una fase hasta formas organizativas diferenciadas pero que no rompen la unidad en la acción, que sellan su acuerdo fundamental en lo programático, y mantienen lazos de solidaridad y confianza mutua.

. La construcción de esta vanguardia colectiva, solo será fruto de la reconstrucción y renovación del movimiento popular, es decir de la forja de su nueva identidad, y será tal en tanto sea expresión política y conductora real de su resistencia y lucha por forjar el poder popular.

. El PUM reivindica la continuidad de la obra del AMAUTA y afirma que la esencia de nuestra identidad mariateguista propugna, que, los grandes intereses y objetivos nacionales, de constituir la nación peruana, conquistar la verdadera democracia del pueblo, la independencia y desarrollo nacional, y la regeneración moral del país, solo podrán encontrar su plena realización en el desarrollo de un proceso revolucionario, con un destino socialista, que no será calco ni copia sino creación heroica del pueblo peruano. Por eso, afirmamos que el socialismo mariateguista es el sello vital de la revolución peruana, es la forma

nacional que asume el proyecto universal de justicia y libertad.

. Nos proponemos construir la nueva vanguardia política del pueblo cuya tarea esencial sea potenciar su lucha histórica por crear, forjar y conquistar el poder popular, que será fruto victorioso de la rebelión del pueblo, será conquista y expresión de la más amplia democracia de masas que ejercen su autogobierno y la fuerza que garantiza la construcción de una nueva república y el tránsito hacia el socialismo. Por ello, aspiramos a forjar la nueva vanguardia como vanguardia del Poder Popular.

.Aspiramos a construir una nueva vanguardia, como partido de los trabajadores y productores de todas las sangres, que represente, dirija, organice y acoja en su seno a amplios sectores de la vanguardia de los obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios, pero también de ese amplio movimiento de nuevos productores y nuevos movimientos sociales emergentes en el último periodo de nuestra historia. Reivindicando el verdadero legado marxista, de ser instrumento teórico de la autoemancipación no solo de los obreros sino también de todos los trabajadores y productores. En ese sentido aspiramos a construir una vanguardia y partido de masas .

2.- Desarrollar un proceso de reinserción en el movimiento de masas fortaleciendo la resistencia a la ofensiva dictatorial y forjando poder popular en torno a los siguientes ejes o prioridades de asentamiento estratégicos, y con los siguientes criterios

Reinsertarnos en el movimiento social, tiene como contenido esencial, el desarrollar un proceso de organización política de la vanguardia popular avanzando de una parte en su incorporación al partido y de otro, desarrollando experiencias y acciones de forja de un nuevo referente político, en el desarrollo de la lucha política antidictatorial, en base a la concepción estratégica de construcción del poder popular en el presente periodo.

Debemos priorizar nuestro asentamiento en las clases, sectores sociales y territoriales que han mantenido mayor autonomía, vitalidad y dinamismo en la resistencia a la dictadura, y la ofensiva neoliberal así como al senderismo.

Buscar potenciar y consolidar los espacios sociales de masas en donde el partido tiene asentamiento conquistado .

Buscar concertar esfuerzos y acciones con otras fuerzas políticas revolucionarias en función del impulso a la resistencia antidictatorial, la renovación, y defensa de la autonomía de las organizaciones sociales y la construcción de la nueva autoridad popular.

Priorizar nuestro trabajo en las sectores de masas y zonas con mayor concentración poblacional .

Racionalizar la utilización de los recursos partidarios en base a las prioridades nacionales y locales.

Concentrar esfuerzos en aquellos ejes de clases y sectores sociales populares ligados a aspectos centrales de la producción nacional.

a) Consolidar nuestro asentamiento en el campesinado comunero especialmente en la zona del sur andino del Perú potenciando la renovación de la propuesta y gremios agrarios desde los espacios regionales.

b) Potenciar el trabajo en la autodefensa y rondas autónomas y democráticas, y con los desplazados proyectándolos como movimientos de masas autónomos y democráticos, centralizados con vigencia nacional y alternativos a la propuesta contrainsurgente y el senderismo como sustentos y en una lógica de salida política a la guerra en curso.

c) Impulsar el trabajo de la organización de la mujer, avanzando desde su organización local, subregional hasta convertirla en un movimiento con vigencia y centralización nacional en los espacios urbanos como en el campo. Reorientar su conducción en torno a 3 ejes. Primero, levantado una alternativa programática de un estado, que no abandona sino protege y atiende la lucha por la sobrevivencia, y los servicios sociales sobre la base de un cambio de la política económica y que busca la igualdad de los derechos de la mujer y el hombre, segundo, buscando mantener su organización propia articulada a la organización gremial del sector y tercero, generando espacios en todas las instancias políticas y gremiales para su organización y participación en tareas dirigenciales.

- Reinsertarnos en el movimiento sindical a partir de retomar el eje minero energético y el trabajo en el sector de trabajadores estatales priorizando de manera real trabajo en el magisterio y servicios de salud, en la lucha por la central Unica del Trabajo.

Retomar el trabajo urbano popular a partir del trabajo de la mujer y los desplazados y la juventud.

(-) Iniciar experiencias de inserción en los trabajadores informales de manera particular en la capital de la República.

Las prioridades territoriales de nuestro asentamiento estratégico:

a. Lima debe pasar a convertirse, en un proceso, en el lugar de asentamiento principal del partido. Por razones de que concentra en su seno, cerca de 8 millones de habitantes es decir la tercera parte de la población total del país, la mayor cantidad del proletariado industrial, un amplísimo movimiento de mujeres organizadas, así como de desplazados e informales, además del mayor número de organizaciones urbano populares e informales. Si bien constituye el espacio de retaguardia estratégica de las clases enemigas y la dictadura, es el espacio desde donde es posible desarrollar acciones y propuestas con mayor proyección nacional e internacional, por la centralización también de los medios de comunicación nacionales e internacionales.

En ese proceso debemos dotarnos de ejes de masas empezando por aquellos que como el trabajo de la mujer son hoy uno de los más dinámicos y en donde tenemos mayores posibilidades de lograr una conducción.

b.- El Ande rojo, debe pasar a ser una segunda prioridad de trabajo del partido. Por el importante grado de asentamiento logrado, por el nivel de organización social que especialmente en el movimiento campesino ha mantenido su autonomía y capacidad de resistencia a la dictadura, y por la tradición de lucha y conciencia izquierdista que se mantiene en amplios sectores y zonas como se ha expresado incluso en las últimas elecciones municipales.

c. Libertadores Wari debe pasar a ser la tercera prioridad nacional. Es una zona donde se ha desarrollado importantes experiencias de rondas o autodefensa autónoma y democrática, se desarrolló un extraordinario proceso de organización de la mujer y un promisorio proceso organizativo de los desplazados.

d.- Los espacios prioritarios siguientes serán Arequipa, Piura, El Centro y San Martín.

3.- Desarrollar un proceso de readecuamiento y recentralización del partido, como una fase transitoria orientada a impulsar el proceso de construcción de una nueva vanguardia colectiva. Debemos ser claros que en esta fase nos dotamos de estructuras transitorias y que además estén abiertas a una nueva relación con la nueva vanguardia popular en formación buscando establecer también formas organizativas flexibles que permitan desarrollar experiencias de forja de una nueva unidad. Para ello debemos:

a. Reajustar el sistema nacional de Dirección.

. Redistribuir los cuadros y atención de la Dirección central en función de las prioridades regionales arriba señaladas.

. Crear un área de campaña política encargada de la implementación concreta de las campañas políticas nacionales, la implementación de la política de frente unico, para ello tendrá a su cargo los órganos de difusión nacional como el Periódico Nacional y el órgano de radio.

. Reajustar el área de organización centralmente dedicada a reforzar las tareas de los comités regionales con la Brigada Nacional de Organización, viala implementación de las campañas de construcción orgánica. Se ocupará además de impulsar las tareas de formación y el control de cuadros y logística.

Se encarga a las Direcciones Regionales la realización de un balance de los miembros de la BND a ser reajustado periódicamente en los plenos nacionales de organización.

Fusionar el área de masas y autodefensa que se encargará de reforzar el trabajo de masas de los Comités regionales y avanzar en el proceso de centralización de los movimientos de masas con proyección nacional en las espacios prioritarios y desarrollando las líneas específicas, en ese proceso.

. Reestructurar el CEN en base a una evaluación individual y colectiva y los criterios anteriormente señalados.

. Regularizar el funcionamiento del CC y su funcionamiento como CC ampliado.

b. Reestructurar las direcciones Regionales y locales en base a eventos y planes políticos. En los casos de colapso organizativo, proceder a su reestructuración

*Mujá  
Juventud  
Minero.*



implementando la rendición de cuentas y revocación de dirigentes que sea basicamente como coordinadoras que además integra en en su seno a miembros del CC de la zona.

c. Implementar el reempadronamiento general de la militancia en el marco de la I campaña nacional por la formación de los comités mariateguistas. Implementar anualmente campañas nacionales de reempadronamiento.

d. Sobre las base del reconocimiento de que las bases de unidad son los acuerdos del III congreso y las orientaciones del presente plan acordar, la disolución de todas las corrientes organizadas. No se autoriza las reuniones nacionales ni fuera de las instancias, ni publicaciones fuera de los canales institucionales, y se garantiza la expresión de los diversos puntos de vista existentes en el partido en la revista, periódico y escuela de formación.

e. Instalación inmediata de los tribunales de honor regionales y locales que en el plazo máximo de 1 mes desarrollen procesos de investigación y sanción de hechos de corrupción, para su sanción definitiva en la proxima sesión del CC.

f. Organizar un registro nacional de las peceras y readecuarlas en función de que contribuyan a la renovación del proyecto mariateguista.

#### INSTRUMENTOS.

a. Crear y convertir a la Escuela nacional de formación política Alberto Flores Galindo, en el espacio interno principal y permanente de sistematización de nuestros aportes al nuevo proyecto mariateguista, y de formación de un equipo de nuevos cuadros mariateguistas.

- Crear las escuelas políticas regionales o locales como instancias permanentes que tengan como objetivos, sistematizar la propuesta de línea regional sobre los problemas más importantes de la región, lograr la colectivización de los acuerdos del Congreso Nacional y aportar a su desarrollo a partir de la sistematización de las propuestas y experiencias regionales, forjar las columnas de cuadros regionales y ser instrumentos que sirvan para potenciar el proceso de recomposición y renovación de la vanguardia política y gremial en cada zona.

b. Publicación regular una revista del PUM como instrumento de difusión de los aportes logrados por la

escuela nacional de formación y de incorporación de otros aportes de otros núcleos o intelectuales mariateguistas.

c.- Impulso a la creación del Foro por el socialismo como un instrumento de frente unico con otras fuerzas de izquierda e intelectuales socialistas, a partir de ir haciendo coincidir esfuerzos de diversos espacios de renovación. Orientar en ese sentido las esfuerzos de la fundación andina y espacios como sur u otros.c.

d. Articular una red de difusión nacional de todos los espacios radiales existentes bajo la influencia del partido, en torno a las campañas nacionales, y avanzar al establecimiento de una emisora de alcance nacional, ésta última con carácter de frente unico.

Transitoriamente debemos relanzar el Nuevo Amauta con periodicidad mensual

e. Fortalecer la Celula de Economía del partido, nombrando a un miembro del CC y a tiempo completo para su atención y responsabilidad. Definir la situación del proyecto T .y trazar un plan de largo plazo.

RHC : Cometa delante de los buques : la orgánico delante de la línea.  
Doc. no es refundacional; la insisten en lo =.  
Naufragio ya se produjo.

### SITUACION ACTUAL DEL PARTIDO

1.- A 8 meses del Congreso Nacional el partido no ha logrado revertir la situación de grave crisis por la que venía atravesando. No hemos logrado superar los problemas básicos señalados en el II pleno del CC sino que incluso algunos de ellos se han agravado, encontrándonos en un momento de grave dispersión y disgregamiento que requieren de una redefinición de nuestro rol, en el proceso de reconstrucción y renovación de la vanguardia de la revolución en el Perú.

2.- Si bien el III Congreso nacional desarrollo importantes aportes en el proceso de renovación del Proyecto mariateguista, sin embargo, han sido limitados los esfuerzos para lograr una colectivización de la comprensión de los mismos, que se ha expresado en la escasa difusión del libro verde y sobre todo en el hecho de que la mayoría de comités regionales y de base no han realizado eventos para lograr una comprensión común de lo que son las bases de unidad del partido. Aunque es importante destacar los esfuerzos de la CRLW, Qosqo y algunas bases en Lima. De otro lado, es un gravísimo error, el retraso en la organización del espacio interno para continuar las tareas de estudio y elaboración de la nueva propuesta mariateguista que debe ser la llamada escuela nacional de cuadros, es evidente que es todavía una tarea el replanteamiento y relaboración de la nueva propuesta mariateguista.

Finalmente, lo más grave es que no solo hay un cuestionamiento a reconocer dichos acuerdos como las bases de unidad del partido, sino que además han sido planteadas posiciones de discrepancia fundamentales con los mismos.

3.- En el aspecto organizativo hay un gravísimo proceso de entrapamiento y disgregación que se expresa en:

- . Ya no solo la mantención de una corriente organizada, sino que algunos de sus dirigentes han desarrollado actos fraccionales y desarrollan una dinámica propia que hace formal el centralismo democrático y unidad de acción, entrapando diversos organismos especialmente algunas bases, y lo que es peor generando desconfianza en los organismos de dirección buscando ilegitimarlos y con ello profundizando el desánimo y escepticismo de la militancia de bases.
- . La mantención de ONGS con lógicas propias sin estar inscritas en el proceso de recentralización y a veces contrapuestos a dicho proceso.

La crisis y dispersión de algunas direcciones regionales y locales intermedias: que se expresa en la total dispersión de la CRC, La inorganicidad del CRL de cuyos 11 miembros solo asisten regularmente 3 en los últimos meses, el no funcionamiento colectivo del CR Piura que en el presente año de 12 reuniones y 8 miembros solo ha realizado 3 y la mayoría de miembros tiene grandes dificultades para asistir, la irregularidad del funcionamiento de los CLs provinciales o subregionales dispersión que ha sido evidente en el incumplimiento de las tareas señaladas en el plan de emergencia y el poco y en algunos casos casi nulo esfuerzo por el impulso al desarrollo de las campañas políticas.

En otros casos el entrapamiento y dispersión se ha mantenido por el practico fraccionamiento de las instancias entre la corriente socialista y los organismos del partido tal es el caso de Puno, Iquitos etc.

Entrampamiento del sistema nacional de dirección debido a las siguientes razones: Falta de voluntad política para ponerlo en funcionamiento, la carencia de tareas políticas que sustenten su existencia y el aún burocratismo de algunas de esas instancias tal es el caso de la Comasas y la AD, la carencia y colapso de la economía partidaria, y de otro lado también allí se ha expresado el accionar fraccional y correlacionista que busca trabar su funcionamiento y en otros casos generar desconfianza y descrédito y hasta desconocimiento de las instancias de dirección tal es el caso del CEN y la BNO.

La Brigada nacional de Organización ha sido un instrumento importante que ha impedido un proceso de mayor disgregación en el partido: Ha sido una instancia que está permitiendo reinsertar en las bases a importantes cuadros para apoyar las tareas de los comités regionales y locales, ha tenido reuniones regulares y cuenta con un plan de trabajo. Ultimamente ha tenido dificultades de funcionamiento por razones económicas y su deficiencia mayor está en que no ha podido formular una nueva red organizativa y plan de organización del partido en las nuevas condiciones de la lucha política.

Un aspecto que traba el funcionamiento del sistema nacional de dirección es el ahondamiento de la desconfianza política como producto de la sistemática y liquidadora campaña de algunos miembros centrales de la llamada corriente socialista.

Hay un grave entrapamiento del CEN cuya causa central es la incapacidad para redefinir las tareas del pum en las nuevas condiciones de lucha política. Situación que se ha agravado por el deterioro de las condiciones económicas de algunos de sus miembros y del mismo Partido.

En todo este proceso, la militancia de base no encuentra nuevos canales organizativos que reemplacen a las viejas estructuras celulares manteniéndose más una adhesión al partido y accionar esporádico en lo fundamental reducido a algunas reuniones para recibir charlas o realizar alguna tarea gremial más no para realizar una actividad política constante de impulso a la resistencia popular o renovación del proyecto mariateguista.

Las causas de la mantención este proceso de disgregación de la militancia de base es que si bien reflejan el estado de ánimo de pesimismo y repliegue de las masas, es que no han logrado asumir el proceso y avances de las propuestas de renovación logrados hasta hoy por el partido, que les permita replantearse sus tareas al no haberse desarrollado con seriedad la difusión de los acuerdos y sobre todo carecer de instrumentos de dirección de lucha política como es el periódico nacional que les sirva como instrumento articulador en una lógica política nacional. , y de otro lado no hay una campaña para poner en práctica la nueva concepción de impulso a la formación de los comités mariateguistas aprobados en el último congreso, a la vez que aún no hemos terminado en formular una concepción nueva de partido para las nuevas condiciones de la lucha política en el país.

Otro aspecto de gran importancia expresión de la crisis del partido, es la situación de colapso económico al que hemos llegado, que se expresa en la reducción de nuestros ingresos en un 70 por ciento, a tal punto que se ha reducido drásticamente los miembros rentados y no hay recursos para hacer ninguna acción política por más elemental que sea. Expresión de esto fue que para la campaña por el voto viciado solo tuvimos 1500 dólares y para la última acción de denuncia de Hermoza, Montesinos apenas 150 dólares. En este aspecto ha habido un rol nefasto del accionar liquidador en argos, hay recursos no centralizados y de importancia y la cel. de economía no tiene aún la capacidad para poner en marcha un plan de búsqueda o generación de recursos y sobre todo una línea de búsqueda de los mismos.

3.- Hemos logrado avances parciales en el proceso de reinserción social pero aún no son parte de un plan nacional de nuevo asentamiento con perspectivas estratégicas.

4.- A pesar de nuestra importante presencia en algunos movimientos de masas y luego del desarrollo de la I campaña política en defensa de los derechos del pueblo, se ha hecho evidente que ya éramos y seguimos siendo una fuerza marginal en la lucha política nacional sin lograr superar el abstencionismo político.

El partido desarrolló un importante esfuerzo en el impulso a la I campaña política en defensa de los derechos del pueblo. Se logró una importante presencia política nacional con la campaña por el voto viciado, se ha tenido importante participación y logros en la campaña por la libertad de los presos y de denuncia de las violaciones a los derechos humanos por la dictadura, se ha tenido graves dificultades y en donde pudimos percibir la grave dispersión del partido y sobre todo nuestra marginalidad política fue en la campaña por defender los espacios en los municipios. Sin embargo, es claro que el impacto de nuestras propuestas y acciones, han sido limitadas y no han logrado impedir el avance del proceso de legitimación y legalización de la dictadura fujimorista, no hemos logrado perfilar y vertebrar una oposición democrática y revolucionaria permitiendo que sea la oposición liberal la que tenga más proyección a pesar de su inconsecuencia y debilidad y son parciales las acciones para articular encabezar y desarrollar las acciones de resistencia activa que algunos sectores de masas desarrollan contra la dictadura.

Es evidente que el impacto y consecuencias de la crisis de representación que afecta a todos los partidos políticos, nos afectó también a nosotros sustantivamente. De otro lado, la campaña política no logro comprometer al conjunto del partido, y no hubo la suficiente conciencia de la grave situación de dispersión en que nos encontrábamos. Y en el desarrollo de ella, ha sido evidente, la necesidad de contar con un instrumento de difusión nacional pública que articulara la labor del conjunto del partido a nivel nacional, La carencia del mismo, ha sido uno de los factores que ha impedido rearticular en cierta manera la labor de los comités locales, la edición regular de el mariateguista, no podía reemplazar ello. Pero, lo más grave, es que luego de la culminación de la I Campaña Nacional en defensa de los derechos del pueblo, la acción fraccional una vez más nos llevó al entrampamiento y el partido ha tenido desde allí una nueva situación de parálisis pues no se ha diseñado ni lanzado la II campaña nacional que permitiera seguir desgastando así la dictadura con mayor fuerza, quedando el partido limitado a acciones de confrontación parciales y de poco impacto tal como la denuncia sobre violación sistemática de los derechos humanos, y las denuncias del general Robles.

Descrita esta situación podemos llegar a las siguientes conclusiones

La primera es que no hemos sido lo suficientemente concientes de la profundidad de la crisis en que se hallaba el partido y la vanguardia peruana. Las constataciones hechas por el II Congreso Nacional y el II pleno del CC en muchos aspectos se quedaron cortas y erróneamente pensábamos que con un plan de emergencia de 4 meses ésta situación podía revertirse con relativa

facilidad a pesar que se señalaba que el objetivo básico del mismo era impulsar la primera fase del proceso de recentralización y reconstitución del partido.

Más de 3 años de parálisis, han dejado un a situación que evidentemente trastocaron aspectos esenciales del proyecto mariateguista. No solo no hemos tomado debida conciencia de la profundidad de la crisis, de sus causas de fondo y de su carácter integral y que estamos ante una crisis del Proyecto Mariateguista que ha cerrado el ciclo de la llamada nueva izquierda.

El PUM ha perdido o debilitado aspectos esenciales de sus características fundacionales: Desde su formación fue expresión de nuevos niveles de unidad de la vanguardia revalorando la lucha por la unidad como factor estratégico, tanto como unidad partidaria, así como en el plano del frente único que fue IU, la ANP. Esto, se ha ido perdiendo primero, con la ruptura luego del II Congreso, luego con el hecho de que después de la salida de IU no hemos generado un nuevo referente político unitario y desarrollado un proceso que nos muestre como fuerza que desarrolla un proceso por la reunificación de la vanguardia. La campaña por los derechos del pueblo mostraron a un PUM y toda la izquierda dispersos, y el hecho más grave aún es la irresponsable aventura que algunos miembros de la vs pretendieron realizar de fraccionamiento del partido. Y como es evidente no hemos logrado recentralizar nuestras fuerzas .

El PUM surgió como una propuesta de renovación del socialismo peruano e inscrito en la corriente de renovación del pensamiento marxista en Latinoamérica y el mundo, sin embargo, como hemos podido constatar, el II Congreso del PUM no permitió que se trataran a profundidad los temas ideológicos y políticos, luego que se agotara el aporte central del II congreso que fue el plan táctico estratégico, hemos procesado 3 largos años de entrampamiento donde la traba central ha estado en el aferramiento dogmático a persistir en muchas de las ya viejas e incluso erróneas tesis que no correspondían a las nuevas condiciones de la lucha de clases en el Perú y el mundo. En ese proceso, El III Congreso Nacional constituyó un importante paso en la tarea de replantear el nuevo proyecto mariateguista, ha abierto el proceso para la renovación y relanzamiento del proyecto del socialismo mariateguista pero, sin embargo, esta es todavía una tarea y de largo aliento. Frente a ello, de un lado hay una grave vacilación en persistir en esta tarea y tomarla como una tarea sustantiva y estratégica del PUM y la vanguardia, que se ha expresado en que no nos hemos dotado de instrumentos como la escuela nacional de cuadros o la revista teórica y criterios definidos para abordarla, y de otro, han aflorado planteamientos dogmáticos que no solo pretenden desconocer los avances



producidos, sino que pretenden señalar que son reformistas que abandonan el marxismo etc, y plantean tesis que son contrapuestas en aspectos fundamentales a lo aprobado en el III Congreso nacional.

De otro, lado debemos ser conscientes que este proceso, se desarrolla más allá de nuestras fronteras partidarias y existen espacios, núcleos e intelectuales cuyos aportes y esfuerzos debemos articular y potenciar en una lógica común. La renovación del proyecto mariateguista por tanto debemos hacerla creando también espacio comunes que vayan articulando estos esfuerzos comunes, e integrando estos esfuerzos a nuestros espacios internos y viceversa.

Otro aspecto esencial, es que el PUM surgió no solo como una fuerza política sino como expresión de importantes sectores sociales populares que encabezaron el ascenso del movimiento popular de la década. Históricamente estuvimos identificados por que asumimos la conducción de movimientos de masas como las tomas de tierras, las huelgas campesinas, fuimos, animadores de los paros nacionales y algunas acciones revolucionarias de masas urbanas etc. Ello sustentaba y era coherente con la concepción de que hay que forjar el poder popular como poder de las masas organizadas que luchan por el autogobierno, y de que el socialismo mariateguista tiene su sello fundamental en que es un socialismo de masas que se autoliberan. En estos últimos años, hemos ido perdiendo la conducción de importantes sectores sociales que dirigíamos, y no hemos logrado insertarnos con decisión en importantes nuevos actores sociales. Hemos perdido importante fuerza social y por eso es que la crisis de representación política también nos ha afectado sustantivamente. Hemos perdido la conducción del movimiento minero y con ello, el eje de nuestra relación con el movimiento obrero, nuestro trabajo en los trabajadores estatales incluido el magisterial ha sido duramente golpeado y allí somos una fuerza casi marginal, el trabajo juvenil, y urbano popular a nivel nacional sido desarticulado, y solo se mantiene la presencia en algunos espacios locales, es débil nuestra relación con la intelectualidad revolucionaria y hay casi nulo esfuerzo por forjar una nueva generación de intelectuales tarea de largo plazo. Es en el movimiento campesino donde si bien nuestro trabajo se ha debilitado, aún mantenemos importante presencia, pero ya no como una fuerza nacional sino reducida a espacios regionales donde el proceso de renovación política y gremial avanza como en Qosqo, Huancavelica, Ayacucho, Piura. En los nuevos movimientos sociales tenemos una inicial reinserción sin constituir aún movimientos nacionales tal el caso del trabajo con la mujer, la autodefensa autónoma y democrática, los desplazados, y no hay esfuerzos ni decisión para el trabajo con los informales.

Si a ello agregamos la pérdida de importantes espacios legales, que van desde el parlamento y los municipios, así como espacios en gobiernos regionales; es evidente que hoy hemos llegado a ser una fuerza política marginal. Esta planteada pues como una de las tareas estratégicas centrales en desarrollar un proceso de reinserción en el nuevo movimiento social que hoy existe en nuestra país y debemos diseñar formas creadoras de reinserción en condiciones de repliegue del movimiento popular ofensiva contrainsurgente y accionar terrorista del senderismo. Debemos adoptar un plan de reinserción acorde con nuestras reales capacidad, teniendo en cuenta las nuevas condiciones del movimiento social y las características de escenarios regionales la mayoría de ellas escenarios de la guerra.

Una segunda conclusión es que ante esta situación tenemos que avanzar en redefinir el rol del FUM en el proceso de reconstrucción y reconstitución de la vanguardia, en las condiciones del nuevo periodo que vivimos. Cerrado el ciclo de la nueva izquierda, debemos orientarnos a constituirnos en un destacamento mariateguista que busca articular esfuerzos con otros núcleos para el proceso de renovación y relanzamiento del proyecto mariateguista, para la reinserción en el movimiento social y para centralizar y dirigir la resistencia antidictatorial. Ello no anula sino al contrario requiere de que recentralicemos nuestras fuerzas y contingentes, que definamos con claridad el proceso de relanzamiento del proyecto mariateguista ordenemos nuestras filas y recursos pero en un proceso que desde el inicio se plantea irse articulando con quienes vayamos coincidiendo en la misma lógica.

Una tercera conclusión por tanto es que la lucha por la renovación del proyecto mariateguista es un proceso de largo aliento, no solo por la envergadura de las tareas que vamos a acometer, así como por la debilidad de nuestras fuerzas sino también por que ésta se realiza en condiciones de repliegue y dispersión del movimiento popular, ganado incluso en amplios sectores al discurso neoliberal y contrainsurgente, y la ofensiva ideológica de la contrainsurgencia y la presencia activa de un elemento perturbador y liquidador como es el senderismo. Los mariateguistas nos forjamos y aprendimos a nuestra labor revolucionaria en épocas de ascenso del movimiento popular, hoy tenemos que buscar las formas más imaginativas para hacerlo en condiciones políticas nacionales e internacionales profundamente difíciles y adversas. La marcha será larga, pero no por eso debemos dejar la audacia la constancia y firmeza que debe caracterizar a los mariateguistas. Es en los tiempos difíciles que se cuajan los revolucionarios, seguros que el futuro nos pertenece No por eso tenemos que dejar de estar atentos a los cambios bruscos, a los saltos de acumulación de la organización y lucha popular, a las expresiones mas saltantes de las

resistencia popular de masas que nos permitan avanzar con mayor rapidez en nuestros objetivos.

Finalmente un aspecto sustantivo de nuestra redefinición es que en las condiciones de l nuevo periodo político aperturado el 5 de abril, de correlación de fuerzas adversa para el pueblo, y coherentes con nuestra propuesta mariateguista de lucha revolucionaria integral, la organización de la resistencia antidictatorial y la lucha por su derrota, requieren de una gran batalla esencialmente política que potencie, articule y desarrolle de menos a más la resistencia activa de las masas aún débil y dispersa. Por lo tanto, nuestras formas de organización partidaria, e instrumentos, tienen que estar en función de esta batalla política, sin dejar por eso de ser integral. Para ello, hay que saldar cuentas definitivamente con las concepciones erróneas del llamado partido político militar, de viejas estructuras celulares supuestamente clandestinistas que nunca funcionaron, hay que dotarnos de estructuras de militancia y funcionamiento real, y que nos permitan abrirnos aun proceso de reinserción social efectivo.

#### Potencialidades y aliento del PUM

Tenemos en primer lugar, una identidad que reivindica la continuidad con el más grande marxista latinoamericano y el más destacado interprete de la realidad peruana. La esencia de nuestra identidad mariateguista propugna que los intereses y objetivos populares y nacionales solo pueden encontrar su plena realización en la revolución que forje un nuevo Perú socialista y que el socialismo peruano solo será posible como fruto de la creación heroica de las masas populares que se autoliberan.

En segundo lugar somos más que portadores de una herencia, tenemos existencia real en el país ha significado y significa una propuesta de cambio radical frente al orden existente. En estos años hemos representado el esfuerzo más importante aunque trunco de producir un viraje en el accionar de la izquierda y dar saltos con el movimiento de masas. Estamos desarrollando importantes experiencias regionales del proceso de renovación gremial campesina y allí Hemos comenzado a ganar de nuestro lado la identidad del movimiento rondero autónomo y democrático y últimamente del movimiento de desplazados. Hay un promisorio esfuerzo de organización del despertar extraordinario del movimiento de la mujer en todo el país. Somos la fuerza de Izquierda que mantiene mayor vigencia social y política en las zonas mas agudas de la guerra y que tiene importantes y valiosas experiencias de reconstrucción del movimiento de resistencia en dichos lugares, hemos logrado iniciar el trabajo con importantes núcleos juveniles en diversas zonas del país, y albergamos a una generación de dirigentes obreros y populares con gran experiencia que se orientan hacia un proceso de reinserción.

En suma, tenemos aún una importante presencia en algunos sectores sociales y clases básicas y sobre todo importantes experiencias y responsabilidades de masas regionales y sectoriales y posibilidades para avanzar el proceso de rearticular el nuevo movimiento popular en una lógica de poder popular.

De otro lado poseemos un extraordinario capital de dirigentes que encabezaron el esfuerzo fundacional de la llamada nueva izquierda. Ellos representan un capital humano y moral que deben ser debidamente valorados en el proceso de renovación, en la lucha política antidictatorial a y la forja de nuevos cuadros mariateguistas desechando cualquier actitud liquidacionista o paternalista. Así mismo, hay un importante capital y números de experimentados y nuevos cuadros intermedios en diversos núcleos del país con importante responsabilidades de masas.

Por último, nuestro partido tiene un importante espacio ganado entre la izquierda latinoamericana a partir de nuestra relación solidaria, la capacidad de aportar un punto de vista que se nutre de la riquísima experiencia de lucha de nuestro pueblo y el común reconocimiento del rol fundacional de JC Mariátegui para el para el país y el continente. En particular el Foro de Sao Paulo es un espacio de transcendencia estratégica que es necesario fortalecer para construir nuestra principal retaguardia estratégica y aportar a la renovación de la vanguardia socialista con proyección latinoamericana y mundial..

NUESTRAS TAREAS:

1.- Impulsar la renovación y relanzamiento del proyecto del socialismo mariateguista.

- Crear y convertir a la Escuela nacional de cuadros Alberto Flores Galindo en el espacio interno principal y permanente de sistematización de nuestros aportes al nuevo proyecto mariateguista, y de formación de un equipo de nuevos cuadros mariateguistas.

- Crear las escuelas políticas regionales o locales como instancias permanentes que tengan como objetivos, sistematizar la propuesta de línea regional sobre los problemas más importantes de la región, lograr la colectivización de los acuerdos del Congreso Nacional y aportar a su desarrollo a partir de la sistematización de las propuestas y experiencias regionales, forjar las columnas de cuadros regionales y ser instrumentos que sirvan para potenciar el proceso de recomposición y renovación de la vanguardia política y gremial en cada zona.

Publicación regular una revista del PUM como instrumento de difusión de los aportes logrados por la escuela nacional de formación y de incorporación de otros aportes de otros núcleos o intelectuales mariateguistas.

- Impulso a la creación del Foro por el socialismo como un instrumento de frente unico con otras fuerzas de izquierda e intelectuales socialistas.

2. Desarrollar un proceso de reinserción en el movimiento de masas fortaleciendo la resistencia a la ofensiva dictatorial y forjando poder popular en torno a los siguientes ejes o prioridades de asentamiento estratégicos, y con los siguientes criterios

Reinsertarnos en el movimiento social, tiene como contenido esencial, el desarrollar un proceso de incorporación de la vanguardia popular al partido en un proceso de lucha política antidictatorial, en base a la concepción estratégica de construcción del poder popular en el presente periodo.

Debemos priorizar nuestro asentamiento en las clases, sectores sociales y territoriales que han mantenido mayor autonomía, vitalidad y dinamismo en la resistencia a la dictadura, y la ofensiva neoliberal así como al senderismo.

Buscar potenciar y consolidar los espacios sociales de masas en donde el partido tiene asentamiento conquistado .

Buscar concertar esfuerzos y acciones con otras fuerzas políticas revolucionarias en función del impulso a la resistencia antidictatorial, la renovación, y defensa de la autonomía de las organizaciones sociales y la construcción de la nueva autoridad popular.

Priorizar nuestro trabajo en las sectores de masas y zonas con mayor concentración poblacional .

Racionalizar la utilización de los recursos partidarios en base a las prioridades nacionales y locales.

Concentrar esfuerzos en aquellos ejes de clases y sectores sociales populares ligados a aspectos centrales de la producción nacional.

- Consolidar nuestro asentamiento en el campesinado comunero especialmente en la zona del sur andino del Perú potenciando la renovación de la propuesta y gremios agrarios desde los espacios regionales

- Potenciar el trabajo en la autodefensa y rondas autónomas y democráticas, y con los desplazados proyectándolos como un movimiento democrático de masas centralizados con vigencia nacional autónomos y alternativos a la propuesta contrainsurgente y el senderismo..

- Impulsar el trabajo de la organización de la mujer, avanzando desde su organización local, subregional hasta convertirla en un movimiento con vigencia y centralización nacional en los espacios urbanos como en el campo.

- Reinsertarnos en el movimiento sindical a partir de retomar el eje minero energético y el trabajo en el sector de trabajadores estatales priorizando de manera real trabajo en el magisterio y servicios de salud.

Retomar el trabajo urbano popular a partir del trabajo de la mujer y los desplazados y la juventud.

- Iniciar experiencias de inserción en los trabajadores informales de manera particular en la capital de la República.

Las prioridades territoriales de nuestro asentamiento estratégico:

1. Lima debe pasar a convertirse, en un proceso, en el lugar de asentamiento principal del partido. Por razones de que concentra en su seno, cerca de 8 millones de habitantes es decir la tercera parte del total del país., la mayor cantidad del proletariado industrial, un amplísimo movimiento de mujeres organizadas, así como de desplazados e informales, además del mayor número de organizaciones urbano populares e informales.

En ese proceso debemos dotarnos de ejes de masas empezando por aquellos que como el trabajo de la mujer son hoy uno de los más dinámicos y en donde tenemos mayores posibilidades de lograr una conducción.

2. El Ande rojo, debe pasar a ser una segunda prioridad de trabajo del partido. Por el grado de asentamiento logrado, por el nivel de organización social que especialmente en el movimiento campesino ha mantenido su autonomía y capacidad de resistencia a la dictadura, y por la tradición de lucha y conciencia izquierdista que se mantiene en amplios sectores y sonas como se ha expresado incluso en las últimas elecciones municipales.

3. Libertadores Wari debe pasar a ser la tercera prioridad nacional. Es una zona donde se ha desarrollado importantes experiencias de rondas o autodefensa autónoma y democrática, se desarrollo un

extraordinario proceso de organización de la mujer y un promisorio proceso organizativo de los desplazados.

4.- *Presdec. Org deo PUM:* 0. *Contenido y Actitudes.*

- 1.- *Reempadronamiento*
- 2.- *Camp x Comité Morales*
- 3.- *Presdec. org. directiva (3 areas)*

*C. Pol*

*Org.*

*M-Ad.*

- 4.- *BND - a dir. reg. → balance*  
*- pleno voc de org*

5.- *Rest. direct. intermedias.*

**Corriente Socialista del Partido Unificado  
Mariateguista**

**Informe y orientaciones**

**Situación política, crisis  
en el PUM y  
nuestras tareas**

*febrero de 1993*



## Presentación

Los materiales que se ofrecen en esta edición son el producto de la reflexión colectiva de los militantes de la Corriente Socialista del PUM de todo el país. Recojen nuestras preocupaciones actuales y los asuntos que nos motivan a la acción. Para los que, de buena fé, creyeron que la formación de la Corriente no se justificaba, los hechos han sido más que reveladores. La bancarrota de la dirección oficial, no obstante haberse realizado el III Congreso y consagrado un nuevo equipo directriz, está a la vista de todo el mundo. Entretanto la crisis y la lucha entre las clases plantea exigencias que no dan tiempo para mayores dilaciones. La Corriente Socialista ha sustentado sus propuestas globales en el **Pronunciamiento al Partido** del mes de julio de 1992, que mantiene toda su vigencia como orientación general, dejando pendiente un tratamiento más exhaustivo sobre el programa y la estrategia que abordaremos en el curso del presente año.

Lo que se contiene en este documento son nuestras tesis sobre la situación política internacional y nacional, y nuestra respuesta a los fracasos y decadencia del PUM. No estamos en la militancia revolucionaria y de izquierda para quedarnos paralizados, ni para dejarnos arrastar por la descomposición de una dirigencia que ya cumplió su ciclo, pero que sigue aferrada a sus ubicaciones. Queremos ser parte del nuevo país y de la nueva realidad que irrumpe por las grietas de la crisis general de la sociedad y del Estado. Los que estudien estos materiales apreciarán con cuanta **seriedad y convicción** nos entregamos a estas tareas.

Lima, febrero de 1993

## Informe a la Corriente Socialista del PUM

### 1. DESPUÉS DE LA DERROTA

Abrimos este debate en una situación en la que nuestro partido aún no cobra plena conciencia de la magnitud del desastre sufrido el último 29 de enero ni la dirección nacional intenta una explicación sobre sus responsabilidades. La derrota en las elecciones municipales es particularmente trágica porque el Comité Central no orientó a la militancia en una línea clara y definida, sino que la lanzó en pos de hasta cinco opciones que podían ser aplicadas a discreción, y que el mismo CEN sobrepasó creando la "sexta alternativa" al disponer la presentación de una lista con el nombre del PUM en la provincial de Lima. De esta manera desde las más altas instancias se propició la dispersión, el desorden y el más estrecho electorerismo, en el que cada candidato y su equipo se preocupaban de su campaña propia.

La derrota en las municipales no puede medirse estrictamente en la pérdida de alcaldías y en el fracaso de la gran mayoría de variantes de participación. Lo más traumático es que no hay puntos de apoyo firmes para una evaluación seria y una recomposición política. La idea de los frentes populares de base, salvo algunas contadas excepciones, no se ha traducido en algo más que bloques electorales episódicos, sin programa, sin fuerza organizada de masas. De otra parte, la intervención como partido, amparada en la versión de que se hicieron los esfuerzos necesarios para llamar a Azcueta para hacer una "lista unitaria", y de que la bandera de IU "estaba agotada", no fueron entendidos por la gente porque no se llegó en ningún momento a poner al centro las diferencias con el proyecto burgués de la "Plataforma Democrática" con el cual no había unidad posible, y en deslindar con los métodos de la vieja izquierda electorera que revivía "un frente" para la ocasión. Al final se nos terminó viendo como factor de división, porque no pasábamos de ofrecer una explicación anecdótica de la ruptura de sectores que antes eran "una sola izquierda". Lo esencial del 29 de enero es que reiteró lo ocurrido desde 1989-1990, y que fue dolorosamente reafirmado en la coyuntura del 5 de abril. La izquierda, y como parte de ella el PUM, hemos dejado de representar para las masas una alternativa nueva, una posición independiente de clase, respecto a las opciones que encarnan el viejo orden. Alguna vez, pensando en esto, reclamamos la urgencia de un balance radical y de una autocrítica del parlamentarismo y el legalismo, para entrar en una nueva etapa, pero la discusión fue sistemáticamente eludida con falsos temas de contraposición y maniobras orgánicas.

Hace poco más de 60 años un rey perdió su corona tras su fracaso en una elección municipal y este fue el comienzo de la revolución en España. Hoy podríamos decir que no son pocos los pequeños monarcas que se resisten en sus raleados tronos, donde siguen acumulando derrota sobre derrota. Lo más irónico es que sean los viejos líderes de la caduca clase política los que anuncien a la prensa la inminencia de la "renovación", "modernización" y "democratización" de sus partidos. ¡Cómo si tales tareas pudieran ser encaradas justamente a través de las mismas dirigencias tradicionales!

La campaña nacional reveladoramente denominada "*por la mantención y ampliación de los espacios conquistados por la izquierda y el pueblo en el terreno municipal*", ha concluido en una frustración que no puede ocultarse a las bases partidarias y al pueblo que alguna vez creyó en nosotros. Pero lo más serio es que después de este punto no existe política definida para el PUM. Acabado el momento electoral, perdidos la mayor parte de espacios públicos, descontinuada la campaña contra la dictadura y su CCD; asentado el espíritu derrotista que dá por vencidas las luchas de masas antes de iniciarlas; convertidos el "poder popular" y la "lucha integral" en dos fórmulas sin contenido, por las que nada se hace; el partido ya no tiene ninguna tarea práctica por delante. Hemos entrado a un momento extremadamente delicado en el que a falta de línea nos pueden terminar por consumir los lios internos, las intrigas organizadas adrede para mantener la tensión y cubrir las verdaderas responsabilidades.

## 2. LA DERECHIZACIÓN SE PROFUNDIZA

Todos hemos sido víctimas, de una u otra manera, de las ilusiones creadas por el insólito final del III Congreso. El bloqueo que pudimos imponer a la aprobación del programa de derecha y la fuerza moral que nos otorgó nuestro comportamiento en el último tramo del evento, nos dificultó sacar una rápida conclusión sobre lo que había ocurrido. Sólo el tiempo podía probarnos que no se habían producido acuerdos reales y que las fórmulas de compromiso no conducían a ninguna parte. No es casual que unos y otros hayamos tenido escaso interés en la publicación de los documentos, salvo quizás la pequeña lucha del tramposo de toda la vida para introducir ideas no aprobadas en las pruebas de imprenta de los textos finales. La derechaización de la dirección del PUM y su creciente adaptación al orden burgués resultaban procesos mucho más profundos que las votaciones congresales. Al margen de este u otro tema de debate, lo sustantivo era que la tesis que se ha hecho dominante en el pensamiento de la nueva dirección implica que la revolución no es posible, o a lo sumo es asunto del largo plazo, y hay que buscarse otras formas de hacer política.

El secretario general ha afirmado que, en su concepto, la actual correlación negativa vá a prolongarse y que cualquier plan estratégico para el período debe considerar una línea de defensiva global. Esto se entiende como la conservación de posiciones legales y públicas, a manera de restos del naufragio de lo que fue alguna vez el emergente PUM. El puro defensismo hace que la dirección oscile entre el democratismo proburgués (frente antidictatorial) y los intentos desesperados por recuperar perfil propio (candidatura de "Mocha"). Si hubo amplio acuerdo para votar viciado en el CCD, las consideraciones de fondo mantenían marcadas diferencias: para la posición oficial se trataba de no separarse de los "partidos grandes" que optaron por abstenerse y evitar una derrota inminente; para nosotros lo que había que hacer era inscribir esta campaña en una sucesión de acciones orientadas a restar legitimidad y preparar la caída de la dictadura. Esto volvía a aparecer en las municipales ante la cuales dijimos que la participación sólo tenía sentido como parte de una ofensiva centralizada contra Fujimori, los planes del FMI y la militarización, lo que exigía romper el localismo y el caudillismo. La dirección privilegió el aspecto electoral, admitiendo que las presentaciones fuesen al gusto del cliente, con lo cual revelaba que su interés estaba puesto en número de cargos a conseguir, importando poco los medios utilizados.

Todavía no concluida la campaña municipal, el secretario general notició al CEN de sus decisiones finales alrededor del asunto de las ONG. No es gratuito que ello haya sido así, si se considera que se venía una fase en la que literalmente ya no hay cómo realizar el tipo de actividad a la que hemos estado acostumbrados. El secretario se ha convencido que el único instrumento que tiene a la mano para mantener algún nivel de vigencia en la larga defensiva para la que se prepara, son los centros, con su capacidad de convocatoria, sus relaciones nacionales e internacionales, y sus recursos materiales y económicos. Sin proponérselo descubre aquí su inmenso desprecio por el partido al que no estima apto para reconquistar terreno perdido. Lo demás es puro y simple pragmatismo, que avanza atropellando personas e instituciones. La crisis sobre las ONG es una anécdota de la derechización, pero es altamente ilustrativa de la forma como el partido vive atado a las ambiciones de un individuo. La derechización de la izquierda peruana es un fenómeno que ha recorrido toda la década de los 80. Es una larga lista de gente significativa que defeccionó, y que empezó a contar historias sobre la democracia plena y la renuncia a la violencia y la autoridad de clase, que retrocedió en la crítica al capitalismo y que empezó a hallarle los lados buenos a los movimientos de los capitales internacionales. El "nuevo programa" que fue llevado al III Congreso es una moneda desgastada y devaluada. Es que el viraje a la derecha no sólo es camino trillado, sino una probada manera de liquidar los partidos socialistas y las organizaciones populares que los sustentan.

### 3. LA CRISIS DE DIRECCIÓN, SEGUNDA ETAPA

El III Congreso del PUM se realizó con una admonición que aseguraba que la crisis de dirección ya no daba para más y que había que abrir una salida inmediata, no importa si se sacrificaba la preparación del evento, la calidad de los materiales y las garantías democráticas que debían servir para legitimarlo. Cuatro meses después la situación de la dirección nacional es peor que antes. El balance de gestión está lleno de derrotas. La dispersión orgánica es absoluta. El CEN no existe como equipo. El sistema staliniano de organizar la dirección nacional, sirve para destapar complots y perseguir miembros de la Corriente, pero no es útil como organizador y motorizador del partido. Los que pensaron que necesitaban un "liderazgo fuerte" que reemplazara los mecanismos de equilibrio y conciliación que estableció el anterior secretario general, tienen ahora la oportunidad de un balance: no hemos ganado nada en audacia y determinación ante los problemas centrales, ni en autoridad reconocida y consentida por las bases, pero si hemos perdido en democracia interna y justo trato de las contradicciones.

El Comité Central elegido por el Congreso, ha sesionado dos veces. La primera, muy brevemente, para designar a los miembros del CEN y la segunda para votar, en el plano orgánico, el sistema organizativo propuesto por el secretario general, que implicaba reconstruir el poder de la camarilla de toda la vida alrededor de las brigadas organizativas y excluir a la Corriente Socialista de toda instancia de relación con las bases. Este criterio fue materia de una dura confrontación que concluyó en una votación diferenciada y con el llamado "centro" en una incómoda abstención. Indudablemente en esta reunión, a inicios de noviembre se rompía palitos y se preanunciaba una tendencia a avasallar a la Corriente, preparando su anulación o expulsión.

Los tres últimos meses han estado sellados por las heridas abiertas en el Comité Central que hacían imposible que la responsabilidad de prensa que fue asignada casi a la fuerza al camarada Otilio, adquiriera alguna significación efectiva, más allá de ayudas puntuales en tareas de campaña. Las mismas relaciones entre el secretario y el subsecretario general se deterioraron por la tendencia del primero a manejarse con hechos consumados. Forestal tomó su distancia para preservarse, observando que el caudillo mayor iba acumulando un progresivo desgaste. El alcalde de Comas se desligó del CEN para no dar cuenta de su campaña distrital hecha a contrapelo de la provincial del partido. Finalmente, Buendía y Renzo, quedaron convertidos en entes sin opinión propia, a merced de los bandazos de su jefe, que se sienten obligados a santificar.

El CEN está muerto. El exabrupto sobre las ONG que forzó el abandono definitivo del miembros de la C.S. en esa instancia, no hace sino coronar un proceso. Si se dejaba pasar la determinación de cambiar sin balance, por puro mecanismo de confianza, los directores de las instituciones, especialmente el caso de Argos, donde se juega la relación con la CCP, entonces no habría sino que esperar el siguiente golpe, que sería cada vez más contundente y desorganizador. El Comité Central que está inmovilizado tampoco es una garantía de nada. La desintegración del mal llamado "centro" ha favorecido la conformación de una confusa mayoría que por comodidad se inclina al oficialismo. Esto no quiere decir que no sea válida un reclamo de convocar a plazo inmediato al organismo, exigiéndole línea sobre los problemas de fondo y una resolución sobre la bancarrota del CEN.

La crisis de dirección nacional, acontece en un escenario de un partido que se encuentra fraccionado en una serie de puntos y que camina notoriamente a una definición orgánica, en la que una precaria mayoría burocrática quiere usar lo poco de poder que le queda para sacarse de encima a quienes considera sus adversarios y con los cuales jamás ha podido tratar seriamente sobre la vida del PUM. El fantasma de la división es una obsesión del oficialismo y es un estado de miedo al abismo con que se quiere paralizar a la militancia del partido para que no reflexione sobre las propuestas y las responsabilidades prácticas, sino que se alinie desde el saque sobre confianzas subjetivas.

Es claro, sin embargo, que si los jefes del partido consumieran la fractura a la que parecen encaminarse sin pausa, los perdedores seríamos todos, pero, quizás, los que pagarían el mayor costo sería ellos. Una dirigencia que no ha hecho nada que se pueda redituar como positivo y que carga el estigma de una aplastante derrota, no está en posición de presentar al país el saldo de una división de alcances nacionales. Hay que ser concientes de las líneas de debilidad que tiene el aparato. Esto ratifica, tanto más, la actitud de decirles: *hasta aquí no más*. Detener de una vez por todas el copamiento y su correlato en exclusiones de nuestros compañeros. Golpear con fuerza las arbitrariedades del secretario general y el rol polciaco de las B.N.O. Llevar la contradicción a fondo en Puno, Piura, Iquitos, Ayacucho y otras bases en las que la disputa ha adquirido carácter desembozado. Algo que nos corresponde tener muy presentes es que la crisis de la dirección y del partido debe ser enfocada, todo el tiempo, en su ángulo político, como lucha contra la derechización, evitando que se nos arrastre a disputas personales, al pleito por las ONG, los puestos y los recursos. Estamos en la posibilidad y la obligación de hacer escuela en la lucha interna. Forjar una nueva ética. La contaminación que aún mostramos con los métodos de la dirección es fatal para nuestro proyecto.

#### 4. PERSPECTIVAS DE LA CORRIENTE SOCIALISTA

Ya está claro que no hay otra forma de resolver la contradicción que atraviesa el partido, que no sea a través de la confrontación de proyectos y prácticas diferenciadas. Se agotó la posibilidad de convencernos unos a otros a través del debate y de intentar supremacías por la vía del ejercicio de los niveles de democracia interna que permiten las actuales estructuras orgánicas. No vamos a esperar cuatro años sin hacer nada, haciendo el papel de "niños buenos" (que no somos), para esperar ganar el siguiente Congreso. Eso carece de todo sentido. La derrota de la derechización es un problema de ahora, del choque de dos orientaciones en la lucha de masas y no dentro de las cuatro paredes partidarias, de romper la lógica autodestructiva de la burocracia que subordina la revolución a sus proyectos personales y a sus estados de ánimo, y de salir de la trampa de las interminables pugnas por dominar los llamados "espacios", "representaciones" e "instrumentos".

Es por todo ello que si somos consecuentes debemos enfocar la actual situación como una transición, que tiene que ver con *el plazo y la forma como finalmente se resuelva el problema de la unidad del viejo PUM y la solución que le demos a la necesidad de sentar bases para el nuevo partido*. La convicción que tengamos sobre este derrotero, nos hará fuertes para la lucha. Hemos ganado adhesiones y respetabilidad en un vasto sector de la militancia. Ahora debemos convencerlos que se trata de ingresar a otra etapa, con responsabilidades ante el pueblo. No vamos simplemente a coexistir para que todos quedemos paralizados y empantanados. No aceptamos el cómodo expediente de vivir de la crítica a una dirección que todos sabemos de antemano fracasada. Lo que se decide en los meses y años que vienen no son nuestras personas sino las esperanzas y el destino de los trabajadores peruanos y su vanguardia. Por eso nada, ni el tiempo ni lo conquistado en la lucha reciente, nos está regalado. Falta mucho para justificar históricamente la insurgencia de la Corriente Socialista, y ponerla a la altura de la época difícil en la que estamos situados. Un primer tramo dedicado a despertar las energías de los mejores militantes del PUM ha sido cubierto. Ahora hay otras metas por delante.

**Presentado por el encargo de la  
Dirección Transitoria de la Corriente Socialista**

**Lima, 5 de febrero de 1993**

# Tesis sobre la situación política

## I. Aspecto Internacional

1. La Corriente Socialista considera que nos hallamos ante un nuevo ciclo de la revolución y de la lucha de clases en el plano internacional después de 1989. Ya no existe el marco del llamado equilibrio bipolar y la coexistencia pacífica, que había creado la imagen de que el imperialismo norteamericano y las burocracias del este, eran incombustibles. Esto hacía que *la revolución solo fuese concebible como procesos de liberación nacional en países del tercer mundo, aislados unos de los otros*. La nueva realidad, en cambio, actualiza la cuestión de la revolución mundial y de las vías hacia derrota final del imperialismo. Ha acabado la ilusión de poder contar con una supuesta retaguardia, cuya función central, en los hechos, fue siempre la de evitar la globalización de los conflictos, frenando y negociando las revoluciones, estabilizando y condicionando a los gobiernos que iniciaban la ruptura con el imperialismo, para inscribirlos en los marcos de los equilibrios internacionales.

Hoy, la revolución en América Latina y el Perú, sólo puede concebirse como una gran batalla histórica, que involucra una estrecha vinculación con las luchas de los trabajadores de los países desarrollados, del este, y del conjunto del llamado "tercer mundo". El derrumbe del Estado soviético ha demostrado que aún los regímenes aparentemente más sólidos y conservadores pueden concluir volando por los aires. Nadie puede negar, en consecuencia, que en algún momento le llegue su hora a los poderes imperiales, incapaces de controlar las contradicciones que devoran el sistema. Lo que caracteriza el período posterior a 1989, es que ya no existe un orden, ni viejo ni "nuevo" sobre el mundo, al que someter los procesos políticos y sociales. Esto, en el corto plazo, puede favorecer los nacionalismos y fundamentalismos, o puede llevar a recrear ilusiones en ciertas direcciones que se han reubicado sobre los escenarios electorales para buscar las llamadas salidas intermedias. Sin embargo todos esos no son sino caminos, a la larga o a la corta, hacia el fracaso y la derrota en manos del imperialismo.

El socialismo revolucionario marxista, de esencia internacionalista, es el único programa que plantea la unidad y solidaridad entre los trabajadores y los pueblos contra la dominación imperial, que puede vencer la confusión y disgregación derivada de la desintegración de la mayor parte de los Estados que se autoproclamaron "socialistas", y que no busca convertirse en administrador de la sociedad existente y sus Estados sino que apunta a su transformación revolucionaria. Las revoluciones y crisis nacionales se decidirán en el escenario internacional. Esa es la característica de nuestro tiempo. Por ello hay que prestar la mayor atención a las aproximaciones en la propuesta y la lucha práctica, con todos aquellos que sobre la Tierra no aceptan la pretensión de eternizar la explotación y opresión.



2. La crisis de nuestro tiempo es la de civilización capitalista, basada en la propiedad privada de los medios de producción, y del imperialismo mundial. La ofensiva neoliberal de los 80, políticamente encarnada en Thatcher, Reagan, Bush, y económicamente administrada por el FMI y el Banco Mundial, no pudo gestar un nuevo ciclo de auge del sistema, pero sí significó una agresión sin precedentes sobre las condiciones de vida y de la trabajo en el norte desarrollado, la expoliación de los países atrasados y la destrucción de Europa del este. Esta etapa, que algunos sólo apreciaron desde el lado del relumbrón de las innovaciones tecnológicas, olvidando, de paso, que estas estaban hechas en función a reducir el empleo, abaratar las materias primas y acrecentar la plusvalía, ha desembocado en una nueva crisis de reproducción del sistema. El ajuste por el lado de la oferta estrechando la demanda, ha creado una estructura de sobreproducción que acelera la guerra comercial entre las grandes potencias. La extensión de la miseria y el paro ha llevado a la caída de los gobiernos. El "nuevo orden" de Bush no fue capaz de resolver ninguno de los conflictos en los que metió sus narices y sus soldados (Golfo Pérsico, Panamá, Nicaragua, Somalia, etc), y ahora no está claro cómo salir sin que se afirme una imagen de fracaso, o cómo quedarse exponiéndose a un mayor desgaste.

La era neoliberal ha concluido en el sentido de que ya no es la bandera unificadora y victoriosa del imperialismo que creía haber llegado al final de la historia. Hoy, precisamente por los fracasos de las políticas de los 80, el sistema se debate en una suma de contradicciones insolubles en un corto y mediano plazo (recortar el déficit y vencer la recesión; hacer proteccionismo de la industria y la agricultura, y seguir negociando la apertura de mercados; reducir gastos militares y desarrollar la disputa por la hegemonía; etc). Lo más patético es, sin embargo, que al cuestionamiento del programa de ajuste neoliberal, no le sigue ningún proyecto alternativo para sacar adelante al capital. El impulso productivo se debilita cada vez más y crece la especulación desbocada. Las alianzas se hacen más precarias. La presión de pago de la deuda, privatización y liberalización sobre el sur y el este se acrecientan a pesar de ser factores de desintegración de los Estados.

3. El gobierno Clinton surge para encarar la doble crisis de los E.E.U.U.: estancamiento y pobreza internas; y necesidad de rediseñar sus relaciones internacionales sin entregar su rol de potencia hegemónica y gendarme del mundo. El futuro plantea enormes dificultades para manejar exitosamente estos dos campos. A pesar de la imagen de renovación, democracia y humanitarismo que intenta ofrecer el presidente de los Estados Unidos (una especie de "otro Kennedy"), lo cierto es que para avanzar en el sentido de sus objetivos tiene, inevitablemente, que ir endureciendo su actitud en todo terreno. Ante las masas en su país, ante sus competidores, ante los países atrasados y del este. La era Clinton profundizara la crisis del sistema y acrecentará el desorden internacional en función a las necesidades de norteamérica.

Puede ser fácil que en un inicio, el nuevo presidente hable en contra de los aspectos más duros del neoliberalismo salvaje, que además ya cumplieron su finalidad de deprimir las condiciones de vida y destruir conquistas sociales. Pero hacia adelante lo que puede preverse es un agravamiento de los focos de conflicto, al no poder satisfacer sus expectativas de cambio de las masas, y al requerir aumentar la expoliación para cubrir su crisis. Advertimos de la necesidad de una actitud de denuncia frente al nuevo rostro de la ofensiva imperialista. En ese sentido también ponemos en guardia frente al silencio complaciente de buena parte de las izquierdas que parecen esperanzadas en lograr atenuar los rigores de sus actuales gobiernos, con la ayuda "generosa" del imperialismo con conducción "demócrata". Bastantes signos se han dado recientemente de conciliación y renuncia a la soberanía, asignando a la ONU, OEA y la Casa Blanca el rol arbitral en los conflictos internos. Y esto puede muy fácilmente multiplicarse con la presidencia de Bill Clinton.

## II. Aspecto nacional

1. La crisis prolongada y generalizada de la sociedad peruana, no se ha cerrado como piensan algunos (ver documento informe de la II sesión de las BNO) ni se ha instalado el reino de la omnipotencia neoliberal y contrainsurgente sobre la base de una derrota de las masas que ya no nos dejaría nada por hacer, salvo conservar el estrechísimo espacio de legalidad que aún nos queda. Por el contrario, la descomposición de la sociedad peruana en un escenario en el que la burguesía no puede ejercer normalmente su dominación de clase, continúa y se profundiza. La crisis nacional se ha localizado en el seno del Estado, y es esto lo que no llegan a entender los que aprecian la situación como el mero tránsito de un "modelo" económico a otro, y no comprenden que lo que está en juego es la cuestión del poder.

2. La crisis de dominación ha ido haciendo caer una tras otra las instituciones que componen el sistema hasta concentrarse en el ejecutivo y específicamente en la figura presidencial, que hoy representan, para todo efecto real, la totalidad del poder del Estado. La crisis, al amenazar directamente la dominación burguesa, ha hecho nacer un *régimen de excepción*, que a primera vista es apabullante, pero cuya sola existencia es una confesión de debilidad. El imperialismo, los grandes burgueses y los generales, no hubieran avalado el autogolpe del 5 de abril si no creyesen que no tenían otra alternativa. Habiéndole encargado a Fujimori hacerles el trabajo sucio, ahora no saben que es lo que puede seguir luego de haberse valido del recurso de la dictadura. Más aún, el conflicto que continúa abierto con los partidos de la democracia burguesa, incluida la izquierda, a pesar de las incontables capitulaciones de estos últimos, revela que la cabeza del sistema para los años siguientes aún se encuentra por definirse; que aún entre los apoyadores del gobierno, existe el temor de que éste insista en perpetuarse, agravando la crisis del Estado.

3. Todo intento de estabilización del Estado ha creado, hasta ahora, una mayor crisis. Esto ocurrió después del 5 de abril. Y es indiscutible que tal cosa se haría mucho más riesgosa en cualquier operación por desplazar al dictador. Todos los descontentos, incluidos aquellos que se manifiestan dentro de las fuerzas armadas, y que son cada vez más serios, se encuentran frenados por la incertidumbre de no saber lo que vendrá después. Esto, y no el "romanticismo" de sus propugandores, es lo que explica el fiasco de la tentativa del 13 de noviembre, que -dicho sea de paso- no implicaba precisamente el movimiento de demócratas acrisolados de uniforme que ha sido presentado desde la oposición, sino una reunión de la que eran parte algunos de los mandos contrainsurgentes más duros y mucha gente que estuvo con Fujimori después del 5 de abril, y que probablemente hubieran buscado armar su propia modalidad de dictadura represiva y neoliberal, con consentimiento partidario, para los que hubiera sido suficiente una promesa de convocatoria futura a elecciones. Un golpe contra el gobierno actual es una hipótesis posible para los próximos dos años; pero nadie puede saber que saldría de ello. Por nuestra parte debemos prepararnos, acumular fuerza de masas, para valernos de la primera coyuntura seria que se abra e irrumpir sobre el Estado en crisis.

A contramano, la elección del CCD ha resultado convertido en el proyecto del imperialismo para facilitar la transición, desde la dictadura absoluta a la progresiva ampliación de la base política gubernamental. La seudooposición que participa del mismo, ha imaginado su rol justamente como aquel que sirva para moderar los ímpetus tiránicos de Fujimori, y llevarlo a un proceso de constitucionalización. El pavor a entrar en una fase de "ingobernabilidad" hace capitular a la oposición cecedista en la forma de colaboracionismo, y a la oposición extracongreso, a través del inmovilismo. Los partidos de la democracia burguesa están perdidos porque no se atreven a pugnar por el único programa que tienen en el cerebro que es la restauración del parlamentarismo y de los privilegios que les significaba. En ese marco sólo cabe esperar, conciliar o buscarse un general que esté dispuesto a sacarles las castañas del fuego.

4. Los factores dinámicos de la crisis actual son: (1) la maduración de un intenso proceso de guerra interna que ha erosionado las bases del Estado y que ha planteado la resolución del período como un asunto de vida o muerte para la burguesía y el imperialismo; (2) la aspiración insatisfecha y muchas veces confusa de las masas por cambios radicales, que se expresó inicialmente como izquierdización de amplios sectores, auge huelguístico y avances electorales de la IU, y que ahora ha tomado la forma de adhesiones episódicas hacia nuevas representaciones que se presentan como independientes del pasado y sin responsabilidad frente a la terrible crisis que parece no acabarse nunca. El Perú se ha convertido en el país en el que puede pasar cualquier cosa. Desde la expansión de la guerrilla senderista por más de 12 de años, la aparición de los fenómenos de Fujimori y Belmont, hasta el derrumbe del conjunto de los partidos tradicionales, a los que la población otorgó apoyo a lo largo de los años 80.

La crisis de dominación burguesa se traduce en valoraciones diferentes sobre la gravedad de los acontecimientos y la radicalidad de las medidas para enfrentarlos. Esto fue lo que ocurrió durante los gobiernos de Belaúnde y García, que hoy son vistos como aquellos en que pudo avanzar la insurgencia y se hizo cada vez más profunda la descomposición social. Lo que ha hecho Fujimori es alzarse sobre esas vacilaciones y sentar la idea de que sólo una persona a la que no le tiembla la mano y que no tiene escrúpulos para engatuzar al pueblo, puede salvar a los capitalistas y restaurar la autoridad estatal. De estos episodios dijo Marx que son aquellos en los que los ladrones aparecen para rescatar la moralidad, la dictadura para proclamar la democracia, el desorden para construir el orden. Estas situaciones excepcionales, sin embargo, no pueden ser indefinidas. Y sin embargo no será nada fácil echar al usurpador. En tanto madure el proceso político, es inevitable que la dictadura se haga más dura. Ese será un costo a tener en cuenta al organizar el combate por derrocarla.

5. Hay una *situación revolucionaria* en el Perú en el sentido que todo lo viejo se destruye, todas las instituciones se derrumban, todos los equilibrios se quiebran por los aires. El país está en pleno cambio, y no es verdad que las aguas se han hecho calmas y que el fujimorato ha logrado contener la tendencia del viejo Estado a colapsar. La burguesía no tendrá un poder estable sino puede reformar su Estado, sino logra vencer militarmente a OLLTA y a las ~~CGTP~~ aplastar a las masas. A pesar de que se ha querido ~~traficar~~ con nuestra palabras, seguimos creyendo que en la situación se encierra, en forma latente, una explosión social. No decimos que esto necesariamente llevará a una revolución, sino que nada nos indica que habrá resolución pacífica del actual proceso. Que el desenlace final pueda ser de victoria de la clase obrera y el pueblo dependerá, principalmente, de la forma cómo se haya resuelto el problema de la dirección política revolucionaria. A la situación revolucionaria aún le falta engendrar, en forma generalizada y consistente, la nueva institucionalidad de poder para aspirar al reemplazo del Estado en crisis. Este y no otro, es el tema de la estrategia de poder popular, con el que la dirección del PUM ha atosigado a la militancia.

6. El reflujo actual de masas es la resultante de haber sufrido una agresión brutal y sistemática en sus derechos y condiciones de vida, en ausencia de una conducción que organice la anunciada resistencia y señale el curso que deben seguir sus luchas. El legalismo y el pacifismo sindical alentado desde la CGTP ya no tiene práctica vigencia. El llamado "movimiento popular organizado", que fue el espacio natural de desarrollo de la izquierda desde los años 70, ha sido literalmente tragado por la crisis, los despidos, la disgregación social y el confusiónismo político. Esto no niega, sin embargo, que en las clases populares haya ebullición, descontento y presión por una salida a la crisis. Todo está como para volver a comenzar. Hay que demostrar que con correctas consignas y un compromiso activo en la lucha, las vanguardias pueden conquistar la confianza primero de decenas, luego de centenas y quizás, más tarde, de muchos miles. Esta capacidad de remontar la derrota de las izquierdas, sin imputárselas a los trabajadores, es la que nos dirá hasta dónde se puede ir en cada etapa.

Lo que ninguna correlación episódica puede llevarnos, en cambio, es a adaptar los principios y el programa a los niveles de conciencia existentes. Si no hay una dirección que se dirija a las masas para llamarlas a luchar contra la fascistización, la liberalización y las privatizaciones, ~~vamos a ser derrotados~~ porque ellas no asumen estas banderas. La Corriente Socialista apunta a forjar nuevo partido, no con el método de los grupos armados aislados que llegan como liberadores del pueblo, ni mucho menos con el de los caudillos radicalistas que calientan los corazones para quedarse luego paralizados. Nuestra manera de entender la oposición a Fujimori es hacerla combativa, extralegal y de masas, dispuesta a asumir sacrificios y costos de una lucha que cada vez será más recia y violenta. Que nadie se haga ilusiones. Porque tal como van las cosas el fujimorato no caerá sino se le hace caer. Y nosotros queremos estar metidos a fondo en la lucha cuando sea ese el momento.

7. Hemos caracterizado a S.L. como una fuerza confrontada con el Estado reaccionario, como una estructura de guerrilla, con asiento social en sectores muy pauperizados, que aspira a una sociedad autoritaria y a un igualitarismo de cuño pequeño burgués. Han abierto curso a un movimiento revolucionario, que se aplica con una estrategia sectarea y militarista, y con métodos liquidadores, que se ejercitan contra otros sectores del mismo pueblo. Tenemos diferencias centrales con este proyecto. Sin embargo nunca hemos equiparado a los insurrectos con la contrasubversión reaccionaria y proimperialista, nunca hemos saludado "los avances de la represión" que al final se extienden sobre la cabeza del conjunto de las masas, y nunca hemos renunciado a buscar el diálogo y rectificación de aquellos combatientes que luchan contra el mismo enemigo contra el que luchamos nosotros. No aspiramos a ser una "tercera vía" equidistante, sino una alternativa de dirección para las masas que dispute con S.L. y sea *factor de ordenamiento dentro de la guerra en curso*. Seguimos creyendo que la guerra es terreno fértil para la revolución, acelera la crisis, obliga a grandes definiciones.

## Tesis sobre el PUM y la Corriente Socialista

### 1. Caracterización del PUM

- a) El PUM es un partido y un proyecto político que tiende a caducar por efecto de la inconsecuencia seguida para hacer realidad el poder popular y la revolución que ofreció a las masas y a su militancia, por la desactualización de su programa y su estrategia en las condiciones históricas de nuestra época, y por la degeneración de los métodos de conducción que ha ido descomponiendo al partido hasta asemejarlo a los de la burguesía.
- b) La dirección de PUM, que usufructuó durante una larga etapa su radicalismo verbal que le permitió ocupar el lugar de ala izquierda de un frente reformista (IU), ha virado, en la fase más dura de la crisis, hacia francas posiciones de derecha; de ruptura ideológica con el marxismo; de readecuación programática en el terreno del "capitalismo nacional"; y de abandono definitivo de la estrategia del poder popular convertida en una fórmula sin contenido, mientras el partido se limita a una sobrevivencia electorera e inmedatista. En el plano internacional, esta dirección que embelleció a la burocracia soviética como una "retaguardia revolucionaria", busca ahora soldificar una alianza con la socialdemocracia europea.
- c) La dirección del PUM es, de otra parte, expresión de una desviación liquidadora herencia de la concepción stalinista de "partido monolítico", que al final de cuentas aspira a que la militancia escuche una sola voz; a que el aparato, y especialmente su secretario general, tengan siempre "la razón", es decir impongan su criterio al resto. La existencia de unos estatutos que admiten derechos a las minorías, siendo progresiva, fue, ante todo, una evidencia de los difíciles equilibrios que suponía la unidad de tres vertientes y lamentablemente no una sincera democratización interna. Hoy la actitud exclusionista y el uso policiaco de las llamadas "brigadas de organización" contra la C.S., expresan el miedo burocrático a una lucha limpia de ideas.
- d) El PUM es, a estas alturas, un partido fraccionado, en vías de ruptura en una serie de regiones. La campaña contra la C.S. se ha dirigido a desplazarla de la dirección real, y ha tomado una vía grotesca en la disputa por las ONG declarándolas de propiedad del secretario general nacional y sus similares en las regiones. A todo esto se está produciendo una rápida disolución de estructuras, el Comité Central está congelado y el CEN paralizado, las secretarías nacionales no funcionan, y los comités operan en varios casos con seudomayorías (empates con dirimencias), manejadas desde Lima y que han destruido su autoridad sobre las bases.

## 2. Posición de la Corriente Socialista frente al PUM y la construcción de nuevo partido

- a) Hay necesidad de nuevo partido, programa y conducción concreta de las masas para hacer frente a las posibilidades revolucionarias de la actual situación política.
- b) La experiencia del PUM no ha sido agotada o concluida en la conciencia de muchos de sus militantes y simpatizantes, que siguen reafirmando en la perspectiva del poder popular, aún cuando hayan evidentes muestras de caducidad histórica y de distanciamiento del partido con las grandes masas. Esta realidad exige mucha responsabilidad en el tratamiento de la cuestión de la unidad en camino a la forja del nuevo partido.
- c) La Corriente Socialista no vá a abandonar la lucha al interior del PUM, ni vá a encabezar una ruptura del mismo. No rechazamos la eventualidad de un acuerdo entre los distintos agrupamientos que existen, para restablecer la democracia interna. Al mismo tiempo no nos olvidamos que estamos ante un núcleo directriz liquidacionista que empuja a la división y que tenemos que prepararnos, política y animicamente, para un probable desenlace de estas características.
- d) La definición de la lucha interna en el PUM debe darse en el espacio de las masas, como confrontación de líneas y prácticas diferenciadas. Esto significa quitarse de la cabeza el criterio de que lo que continúa es un debate interminable y pugnar, con toda energía, para impedir que nos arrastren al tipo de confrontación maniobrera, aparatista y corruptora que está tan arraigada en la vida partidaria.

## 3. Líneas de actuación frente a la posible ruptura total o parcial del PUM, organizada por la derecha

- a) Forjar hoy organización y aparato de la Corriente Socialista, como germen de nuevo partido:
  - cuadros,
  - economía,
  - trabajo de masas,
  - formación y especialización.
- b) Ante cualquier agresión, intento de aplicar medidas disciplinarias, desplazar compañeros de la Corriente, en cualquier parte del país, la respuesta debe ser única, centralizada, contundente, comprometiendo a todos sus miembros. La crisis ya llegó a un punto en que la actitud debe ser marcada por el rechazo tajante al autoritarismo liquidacionista.

- c) Levantar la iniciativa de una reunión de emergencia del Comité Central, como la instancia que debe buscar una salida unitaria y democrática a la crisis. Presentar una carta de los miembros de la C.S. del C.C. demandando la citación de ese organismo.
- d) Mantener en estado de alerta a toda la C. S. y tener pendiente una reunión de emergencia en caso se precipite un desenlace de la crisis interna.

#### 4. Elementos de Autocrítica

- a) La Corriente ha tenido vacilaciones para retomar con fuerza el curso de la lucha interna después de terminado el III Congreso y para hacer campaña contra actos de provocación como fue la aprobación del sistema de dirección nacional en noviembre.
- b) La Corriente no pudo evitar que en ciertos sectores de sus propias filas se reproduzca la dispersión, desorden, individualismo y grupismo, que se desató en el partido durante la etapa de las elecciones municipales. No criticamos la participación en sí, sino las deformaciones electoreras que impiden actuar en torno a un plan centralizado. Esto es prueba de que aún estamos lejos de una rectificación seria de los métodos tradicionales que han ido descomponiendo al partido. También la dirección transitoria de la C.S. debe admitir que cayó en el abstencionismo puro y mostró dificultades para entender las dinámicas que se manifestaban en las bases.
- c) La Corriente no establecido aún los cimientos para desarrollar una economía de autosostenimiento en función a su actividad política. Tenemos la obligación de romper con el estilo acomodaticio de provisión de recursos exclusivamente de fuentes legales y de proyectos de desarrollo. También debemos educarnos en la generación de economías locales y nacionales basadas en el trabajo productivo de nuestros compañeros. Esto ayudará a corregir el clientelismo que compra conciencias y a atender las reales necesidades de militantes que sufren por carencia de ingresos para sostener a sus familias.

#### 5. Caracterización de la realidad actual de la Corriente Socialista

Somos un destacamento de militantes socialistas, marxistas leninistas, organizados a partir de la crisis de la izquierda y específicamente del PUM, que ha empezado desde hace meses una dura resistencia a la derechización y adaptación a la burguesía que se manifiesta en la dirección del partido, impotente ante la crisis global, y que denunciamos los métodos liquidadores de organización que impiden una seria y ordenada lucha de ideas.



Somos cuadros que nos reafirmamos en la tarea de la revolución y nos preparamos para ella. En consecuencia marchamos a *sentar premisas para construir un partido revolucionario que hoy no existe en el país* y por reagruparnos con otros sectores de la vanguardia con o sin partido, para una lucha por el poder. Tenemos muchos errores y deformaciones que superar dentro de nosotros mismos, haciéndonos conscientes que somos herederos del viejo partido, de su historia y de sus métodos. Nos queda mucho de verbalismo radical, de diletantismo, e inconsecuencia entre lo que decimos y hacemos. Sin embargo tenemos confianza en que, por encima de sus limitaciones, el núcleo que conformamos tiene una vocación clara de jugarse entero por derrotar al imperialismo y a sus agentes nativos. Hemos logrado una presencia nacional relativamente extendida y tenemos nuestro mayor asentamiento de masas en el campesinado pobre. Apuntamos a consolidar y extender todo esto.

#### 6. Tareas para construir la Corriente Socialista

- a) Estructurar mando dedicado a tiempo completo.
- b) Organizar, especializar y calificar a los cuadros.
- c) Capacitar a la militancia, haciendo escuela de formación marxista en los niveles que sea necesario.
- d) Crear una economía nacional y desarrollar sistemas de autofinanciamiento regional.
- e) Impulsar una hoja mensual (boletín) de la Corriente Socialista a la militancia del PUM y sectores cercanos.
- f) Editar una revista teórica marxista, dirigida por la C.S., y cuya periodicidad y caracteres específicos serán trabajados por la dirección.

## Plan de Acción y Tareas de la Corriente Socialista

### 1. Objetivos

- a) Centralizar y consolidar un núcleo de vanguardia (*Corriente Socialista*) a partir de lo acumulado como Corriente, en función a establecer las premisas de las que surgirá un nuevo partido.
- b) Desarrollar el movimiento de rectificación de las viejas y descompuestas prácticas, que han caracterizado a la izquierda, al PUM y que aún se manifiestan entre nosotros.
- c) Crear un asiento social inicial para nuestra política a través del combate contra la dictadura neoliberal y contrainsurgente, orientándonos a lograr su desgaste y fracaso.

### 2. Líneas de acción

- a) A las masas confrontar con la dictadura, acumular fuerzas en la lucha contra la liberalización, las privatizaciones y la fascitización. Organizar movimientos de base en las clases básicas.
- b) Encarar la resolución de la crisis del PUM en el terreno de la lucha de clases, que se expresen las dos líneas y se sienten premisas de nuevo partido.

### 3. Campaña central

*Hacer un hecho político nacional, una propuesta programática para el país y una convocatoria al conjunto de las masas explotadas y oprimidas, del VIII Congreso de la C.C.P.*

### 4. Campañas complementarias

- a. Reconstrucción del agro nacional. Por precios justos y mercado para la producción agropecuaria.
- b. Contra la legislación y el Estado antiterrorista y por la libertad de los presos políticos.

- c. Contra las privatizaciones y los despidos. Defensa, moralización y nueva gestión obrero-popular de las empresas públicas.
- d. Servicios básicos y defensa de la vida del pueblo. Por una educación al servicio del pueblo y la defensa de la escuela pública.

### 5. Estrategia Congreso C.C.P.

- a. Preparar propuesta sustentada sobre programa para la reconstrucción del agro.
- b. Establecer una columna de cuadros para atender eventos de base y preparación del Congreso. Definir prioridades regionales.
- c. Organización:
  - Gremial: reactivar o dinamizar organizaciones de base.
  - C.S.: Generar una identidad organizativa propia: movimiento de campesinos socialistas en torno al mismo Congreso.
- d. Establecer economía para atender las tareas planteadas.

### 6. Prensa

Edición de una revista de amplia convocatoria, y el boletín mensual de la Corriente Socialista.



## Presentación

Los materiales que se ofrecen en esta edición son el producto de la reflexión colectiva de los militantes de la Corriente Socialista del PUM de todo el país. Recojen nuestras preocupaciones actuales y los asuntos que nos motivan a la acción. Para los que, de buena fé, creyeron que la formación de la Cortiente no se justificaba, los hechos han sido más que reveladores. La bancarrota de la dirección oficial, no obstante haberse realizado el III Congreso y consagrado un nuevo equipo directriz, está a la vista de todo el mundo. Entretanto la crisis y la lucha entre las clases plantea exigencias que no dan tiempo para mayores dilaciones. La Corriente Socialista ha sustentado sus propuestas globales en el Pronunciamiento al Partido del mes de julio de 1992, que mantiene toda su vigencia como orientación general, dejando pendiente un tratamiento más exhaustivo sobre el programa y la estrategia que abordaremos en el curso del presente año.

Lo que se contiene en este documento son nuestras tesis sobre la situación política internacional y nacional, y nuestra respuesta a los fracasos y decadencia del PUM. No estamos en la militancia revolucionaria y de izquierda para quedarnos paralizados, ni para dejarnos arrastar por la descomposición de una dirigencia que ya cumplió su ciclo, pero que sigue aferrada a sus ubicaciones. Queremos ser parte del nuevo país y de la nueva realidad que irrumpe por las grietas de la crisis general de la sociedad y del Estado. Los que estudien estos materiales apreciarán con cuanta seriedad y convicción los entregamos a estas tareas.

Lima, febrero de 1993

# Informe a la Corriente Socialista del PUM

## 1. DESPUÉS DE LA DERROTA

Abrimos este debate en una situación en la que nuestro partido aún no cobra plena conciencia de la magnitud del desastre sufrido el último 29 de enero ni la dirección nacional intenta una explicación sobre sus responsabilidades. La derrota en las elecciones municipales es particularmente trágica porque el Comité Central no orientó a la militancia en una línea clara y definida, sino que la lanzó en pos de hasta cinco opciones que podían ser aplicadas a discreción, y que el mismo CEN sobrepasó creando la "sexta alternativa" al disponer la presentación de una lista con el nombre del PUM en la provincial de Lima. De esta manera desde las más altas instancias se propició la dispersión, el desorden y el más estrecho electorismo, en el que cada candidato y su equipo se preocupaban de su campaña propia.

La derrota en las municipales no puede medirse estrictamente en la pérdida de alcaldías y en el fracaso de la gran mayoría de variantes de participación. Lo más traumático es que no hay puntos de apoyo firmes para una evaluación seria y una recomposición política. La idea de los frentes populares de base, salvo algunas contadas excepciones, no se ha traducido en algo más que bloques electorales episódicos, sin programa, sin fuerza organizada de masas. De otra parte, la Intervención como partido, amparada en la versión de que se hicieron los esfuerzos necesarios para llamar a Azcueta para hacer una "lista unitaria", y de que la bandera de IU "estaba agotada", no fueron entendidos por la gente porque no se llegó en ningún momento a poner al centro las diferencias con el proyecto burgués de la "Plataforma Democrática" con el cual no cabía unidad posible, y en deslindar con los métodos de la vieja izquierda electorera que revivía "un frente" para la ocasión. Al final se nos terminó viendo como factor de división, porque no pasábamos de ofrecer una explicación anecdótica de la ruptura de sectores que antes eran "una sola izquierda". Lo esencial del 29 de enero es que reiteró lo ocurrido desde 1989-1990, y que fue dolorosamente reafirmado en la coyuntura del 5 de abril. La izquierda, y como parte de ella el PUM, hemos dejado de representar para las masas una alternativa nueva, una posición independiente de clase, respecto a las opciones que encarnan el viejo orden. Alguna vez, pensando en esto, reclamamos la urgencia de un balance radical y de una autocrítica del parlamentarismo y el legalismo, para entrar en una nueva etapa, pero la discusión fue sistemáticamente eludida con falsos temas de contraposición y maniobras orgánicas.

¿Cuál fue el voto de otario?

El punto que se habló de la Conferencia

Hace poco más de 60 años un rey perdió su corona tras su fracaso en una elección municipal y este fue el comienzo de la revolución en España. Hoy podríamos decir que lo son pocos los pequeños monarcas que se resisten en sus tarzanos tronos, dando siguen acumulando derrota sobre derrota. Lo más irónico es que sean los viejos líderes de la cáduca clase política los que anuncian a la prensa la inminencia de la "renovación", "modernización" y "democratización" de sus partidos. ¡Cómo si tales tareas pudieran ser encaradas justamente a través de las mismas dirigencias nacionales!

La campaña nacional reveladoramente denominada "por la mantención y ampliación de los espacios conquistados por la izquierda y el pueblo en el terreno municipal", ha concluido en una frustración que no puede ocultarse a las bases partidarias y al pueblo que alguna vez creyó en nosotros. Pero lo más serio es que después de este punto no existe política definida para el PUM. Acabado el momento electoral, perdidos la mayor parte de espacios públicos, descontinuada la campaña contra la dictadura y su CCE, asentado el espíritu derrotista que dá por vencidas las luchas de masas antes de iniciarlas; convertidos el "poder popular" y la "lucha integral" en dos fórmulas sin contenido, por las que nada se hace; el partido ya no tiene ninguna tarea práctica por delante. Hemos entrado a un momento extremadamente delicado en el que a falta de línea nos pueden terminar por consumir los lios internos, las intrigas organizadas adrede para mantener la tensión y cubrir las verdaderas responsabilidades.

## 2. LA DERECHIZACIÓN SE PROFUNDIZA

Todos hemos sido víctimas, de una u otra manera, de las ilusiones creadas por el insólito final del III Congreso. El bloqueo que pudimos imponer a la aprobación del programa de derecha y la fuerza moral que nos otorgó nuestro comportamiento en el último tramo del evento, nos dificultó sacar una rápida conclusión sobre lo que había ocurrido. Sólo el tiempo podía probarnos que no se habían producido acuerdos reales y que las fórmulas de compromiso no conducían a ninguna parte. No es casual que unos y otros hayamos tenido escaso interés en la publicación de los documentos, salvo quizás la pequeña lucha del trómposo de toda la vida para introducir ideas no a robadas en las pruebas de imprenta de los textos finales. La derechización de la dirección del P M y su creciente adaptación al orden burqués resultaban procesos mucho más profundos que las votaciones congresales. Al margen de este u otro tema de debate, lo sustantivo era que la tesis que se ha hecho dominante en el pensamiento de la nueva dirección implica que la revolución no es posible, o a lo sumo es asunto del largo plazo, y hay que buscarse otras formas de hacer política.

II Congreso!  
TOCETE!  
clon...  
burgues!

*Cual es la propuesta  
alternativa  
de plane  
estrategico?*

El secretario general ha afirmado que, en su concepto, la actual correlación negativa va a prolongarse y que cualquier plan estratégico para el período debe considerar una línea de defensiva global. Esto se entiende como la conservación de posiciones legales y públicas, a manera de restos del naufragio de lo que fue alguna vez el emergente FUM. El puro defensismo hace que la dirección oscile entre el democratismo proburgués (frente antidictatorial) y los intentos desesperados por recuperar perfil propio (candidatura de "Mocha"). Si hubo amplio acuerdo para votar viciado en el CCD, las consideraciones de fondo mantenían marcadas diferencias: para la posición oficial se trataba de no separarse de los "partidos grandes" que optaron por abstenerse y evitar una derrota inminente; para nosotros lo que había que hacer era inscribir esta campaña en una sucesión de acciones orientadas a restar legitimidad y preparar la caída de la dictadura. Esto volvía a aparecer en las municipales ante la cuales dijimos que la participación sólo tenía sentido como parte de una ofensiva centralizada contra Fujimori, los planes del FMI y la militarización, lo que exigía romper el localismo y el caudillismo. La dirección privilegió el aspecto electoral, admitiendo que las presentaciones fuesen al gusto del cliente, con lo cual revelaba que su interés estaba puesto en número de cargos a conseguir, importando poco los medios utilizados.

Todavía no concluida la campaña municipal, el secretario general notició al CEN de sus decisiones finales alrededor del asunto de las ONG. No es gratuito que ello haya sido así, si se considera que se venía una fase en la que literalmente ya no hay cómo realizar el tipo de actividad a la que hemos estado acostumbrados. El secretario se ha convencido que el único instrumento que tiene a la mano para mantener algún nivel de vigencia en la larga defensiva pero la que se prepara, son los centros, con su capacidad de convocatoria, sus relaciones nacionales e internacionales, y sus recursos materiales y económicos. Sin proponérselo descubre aquí su inmenso desprecio por el partido al que no estima apto para reconquistar terreno perdido. Lo demás es puro y simple pragmatismo, que avanza atropellando personas e instituciones. La crisis sobre las ONG es una anécdota de la derechización, pero es altamente aleccionadora de la forma como el partido vive añado a las ambiciones de un individuo. La derechización de la izquierda peruana es un fenómeno que ha recorrido toda la década de los 80. Es una larga lista de gente significativa que defecionó, y que empezó a contar historias sobre la democracia plena y la renuncia a la violencia y la autoridad de clase, que retrocedió en la crítica al capitalismo y que empezó a hallarle los lados buenos a los movimientos de los capitales internacionales. El "nuevo programa" que fue llevado al III Congreso es una moneda desgastada y devaluada. Es que el viraje a la derecha no sólo es camino trillado, sino una probada manera de liquidar los partidos socialistas y las organizaciones populares que los sustentan.



3. LA CRISIS DE DIRECCIÓN. SEGUNDA ETAPA

?? *cuantos meses habra* !!

El III Congreso del PUM se realizó con una admonición que aseguraba que la crisis de dirección ya no daba para más y que había que abrir una salida inmediata, no importa si se sacrificaba la preparación del evento, la calidad de los materiales y las garantías democráticas que debían servir para legitimarlo. Cuatro meses después la situación de la dirección nacional es peor que antes. El balance de gestión está lleno de derrotas. La dispersión orgánica es absoluta. El CEN no existe como equipo. El sistema staliniano de organizar la dirección nacional, sirve para destapar complots y perseguir miembros de la Corriente, pero no es útil como organizador y motorizador del partido. Los que pensaron que necesitaban un "liderazgo fuerte" que reemplazara los mecanismos de equilibrio y conciliación que estableció el anterior secretario general, tienen ahora la oportunidad de un balance: no hemos ganado nada en audacia y determinación ante los problemas centrales, ni en autoridad reconocida y consentida por las bases, pero sí hemos perdido en democracia interna y justo trato de las contradicciones.

*ojo. 3 años en campañas !!*

*A quién se persigue? →*

El Comité Central elegido por el Congreso, ha sesionado dos veces. La primera, muy brevemente, para designar a los miembros del CEN y la segunda para votar, en el plano orgánico, el sistema organizativo propuesto por el secretario general, que implicaba reconstruir el poder de la centralita de toda la vida alrededor de las brigadas organizativas y excluir a la Corriente Socialista de toda instancia de relación con las bases. Este criterio fue materia de una dura confrontación que concluyó en una votación dividida y con el llamado "centro" en una incómoda abstención. Indudablemente en esta reunión, a inicios de noviembre se rompía palitos y se pronunciaba una tendencia a avasallar a la Corriente, preparando su anulación o expulsión.

*Cual fue la propuesta y de dónde a el c.c.*

Los tres últimos meses han estado sellados por las heridas abiertas en el Comité Central que hacen imposible que la responsabilidad de prensa que fue asignada casi a la fuerza al camarada Otilio, adquiriera alguna significación efectiva, más allá de ayudas puntuales en tareas de campaña. Las mismas relaciones entre el secretario y el subsecretario general se deterioraron por la tendencia del primero a manejarse con hechos consumados. Forestal tomó su distancia para preservarse, observando que el caudillo mayor iba acumulando un progresivo desgaste. El alcalde de Comas se desligó del CEN para no dar cuenta de su campaña distrital hecha a contrapeso de la provincial del partido. Finalmente, Buendía y Renzo, quedaron convertidos en entes sin opinión propia, a merced de los bandazos de su jefe, que se sienten obligados a santificar.

e asegura...  
e abrir un...  
evento, la...  
blan ser...  
ción naci...  
es. La dis...  
sistema st

El CEN está muerto. El exabrupto sobre las ONG que forzó el abandono definitivo del miembros de la C.S. en esa instancia, no hace sino coronar un proceso. Si se dejaba pasar la determinación de cambiar sin balance, por puro mecanismo de confianza, los directores de las instituciones, especialmente el caso de Argos, donde se juega la relación con la CCP, entonces no habría sino que esperar el siguiente golpe, que sería cada vez más contundente y desorganizador. El Comité Central que está inmovilizado tampoco es una garantía de nada. La desintegración del mal llamado "centro" ha favorecido la conformación de una confusa mayoría que por comodidad se inclina al oficialismo. Esto no quiere decir que no sea válida un reclamo de convocar a plazo inmediato al organismo, exigiéndole línea sobre los problemas de fondo y una resolución sobre la paráfrasis del CEN.

total?

La crisis de dirección nacional, acontece en un escenario de un partido que se encuentra fraccionado en una serie de puntos y que camina orgullosamente a una definición orgánica, en la que una precaria mayoría burocrática quiere usar lo poco de poder que le queda para sacarse de encima a quienes considera sus adversarios y con los cuales jamás ha podido tratar seriamente sobre la vida del PUM. El fantasma de la división es una obsesión del oficialismo y es un estado de miedo al abismo con que se quiere paralizar a la militancia del partido para que no reflexione sobre las propuestas y las responsabilidades prácticas, sino que se alinee desde el saque sobre confianzas subjetivas.

Es claro, sin embargo, que si los jefes del partido consumaran la fractura a la que parecen encaminarse sin pausa, los perdedores seríamos todos, pero, quizás, los que pagarían el mayor costo sería ellos. Una dirigencia que no ha hecho nada que se pueda redituar como positivo y que carga el estigma de una aplastante derrota, no está en posición de presentar al país el saldo de una división de alcances nacionales. Hay que ser conscientes de las líneas de debilidad que tiene el aparato. Esto ratifica, tanto más, la actitud de decirles: hasta aquí no más. Detener de una vez por todas el copamiento y su correlato en exclusiones de nuestros compañeros. Golpear con fuerza las arbitrariedades del secretario general y el rol polifaco de las B.N.O. Llevar la contradicción a fondo en Puno, Piura, Iquitos, Ayacucho y otras bases en las que la disputa ha adquirido carácter desembozado. Algo que nos corresponde tener muy presentes es que la crisis de la dirección y del partido debe ser enfocada, todo el tiempo, en su ángulo político, como lucha contra la derechización, evitando que se nos arrastre a disputas personales, al pleito por las ONG, los puestos y los recursos. Estamos en la posibilidad y la obligación de hacer escuela en la lucha interna. Forjar una nueva ética. La contaminación que aún mostramos con los métodos de la dirección es fatal para nuestro proyecto.

Ruptura!!

En estos tiempos el problema trasciende lo político?

Que significa golpear?

¿tiempo misde? con golpes?

abandono  
 no coron  
 sin balanc  
 institucione  
 on la CC  
 la cada vi

#### 4. PERSPECTIVAS DE LA CORRIENTE SOCIALISTA

Ya está claro que no hay otra forma de resolver la contradicción que atraviesa el partido, que no sea a través de la confrontación de proyectos y prácticas diferenciadas. Se agotó la posibilidad de convencernos unos a otros a través del debate y de intentar supremacías por la vía del ejercicio de los niveles de democracia interna que permiten las actuales estructuras orgánicas. No vamos a esperar cuatro años sin hacer nada, haciendo el papel de "niños buenos" (que no somos), para esperar ganar el siguiente Congreso. Eso carece de todo sentido. La derrota de la derechización es un problema de ahora, del choque de dos orientaciones en la lucha de masas y no dentro de las cuatro paredes partidarias, de romper la lógica autodestructiva de la burocracia que subordina la revolución a sus proyectos personales y a sus estados de ánimo, y de salir de la trampa de las interminables pugnas por dominar los llamados "espacios", "representaciones" e "instrumentos".

Es por todo ello que si somos consecuentes debemos enfocar la actual situación como una transición, que tiene que ver con el plazo y la forma como finalmente se resuelva el problema de la unidad del viejo PUM y la solución que le demos a la necesidad de sentar bases para el nuevo partido. La convicción que tengamos sobre este derrotero, nos hará fuertes para la lucha. Hemos ganado adhesiones y respetabilidad en un vasto sector de la militancia. Ahora debemos convencerlos que se trata de ingresar a otra etapa, con responsabilidades ante el pueblo. No vamos simplemente a coexistir para que todos quedemos paralizados y empantanados. No aceptamos el cómodo expediente de vivir de la crítica a una dirección que todos sabemos de antemano fracasada. Lo que se decide en los meses y años que vienen no son nuestras personas sino las esperanzas y el destino de los trabajadores peruanos y su vanguardia. Por eso nada, ni el tiempo ni lo conquistado en la lucha reciente, nos está regalado. Falta mucho para justificar históricamente la Insurgencia de la Corriente Socialista, y ponerla a la altura de la época difícil en la que estamos situados. Un primer tramo dedicado a despertar las energías de los mejores militantes del PUM ha sido cubierto. Ahora hay otras metas por delante.

Presentado por el encargo de la  
Dirección Transitoria de la Corriente Socialista

Lima, 5 de febrero de 1993

# Tesis sobre el PUM y la Corriente Socialista

## 1. Caracterización del PUM

- a) El PUM es un partido y un proyecto político que tiende a caducar por efecto de la inconsecuencia seguida para hacer realidad el poder popular y la revolución que ofreció a las masas y, a su militancia, por la desactualización de su programa y su estrategia en las condiciones históricas de nuestra época, y por la degeneración de los métodos de conducción que ha ido descomponiendo al partido hasta asemejarlo a los de la burguesía.
- b) La dirección de PUM, que usufructuó durante una larga etapa su radicalismo verbal que le permitió ocupar el lugar de ala izquierda de un frente reformista (IU), ha virado, en la fase más dura de la crisis, hacia francas posiciones de derecha; de ruptura ideológica con el marxismo; de readecuación programática en el terreno del "capitalismo nacional"; y de abandono definitivo de la estrategia del poder popular convertida en una fórmula sin contenido, mientras el partido se limita a una sobrevivencia electorera e inmedatista. En el plano internacional, esta dirección que embelleció a la burocracia soviética como una "retaguardia revolucionaria", busca ahora soldificar una alianza con la socialdemocracia europea.
- c) La dirección del PUM es, de otra parte, expresión de una desviación liquidadora herencia de la concepción stalinista de "partido monolítico", que al final de cuentas aspira a que la militancia escuche una sola voz; a que el aparato, y especialmente su secretario general, tengan siempre "la razón"; es decir impongan su criterio al resto. La existencia de unos estatutos que admiten derechos a las minorías, siendo progresiva, fue, ante todo, una evidencia de los difíciles equilibrios que suponía la unidad de tres vertientes y lamentablemente no una sincera democratización interna. Hoy la actitud exclusionista y el uso policiaco de las llamadas "brigadas de organización" contra la C.S., expresan el miedo burocrático a una lucha limpia de ideas.
- d) El PUM es, a estas alturas, un partido fraccionado, en vías de ruptura en una serie de regiones. La campaña contra la C.S. se ha dirigido a desplazarla de la dirección real, y ha tomado una vía grotesca en la disputa por las ONG declarándolas de propiedad del secretario general nacional y sus similares en las regiones. A todo esto se está produciendo una rápida disolución de estructuras, el Comité Central está congelado y el CEN paralizado, las secretarías nacionales no funcionan, y los comités operan en varios casos con seudomayorías (empates con dirimencias), manejadas desde Lima y que han destruido su autoridad sobre las bases.

## 2. Posición de la Corriente Socialista frente al PUM y la construcción de nuevo partido

- a) Hay necesidad de nuevo partido, programa y conducción concreta de las masas para hacer frente a las posibilidades revolucionarias de la actual situación política.
- b) Le experiencia del PUM no ha sido agotada o concluida en la conciencia de muchos de sus militantes y simpatizantes, que siguen reafirmandose en la perspectiva de poder popular, aun cuando hay evidentes muestras de caducidad histórica y de distanciamiento del partido con las grandes masas. Esta realidad exige mucha responsabilidad en el tratamiento de la cuestión de la unidad en camino a la forja del nuevo partido.
- c) La Corriente Socialista no vá a abandonar la lucha al interior del PUM, ni vá a encabezar una ruptura del mismo. No rechazamos la eventualidad de un acuerdo entre los distintos agrupamientos que existen, para restablecer la democracia interna. Al mismo tiempo no nos olvidamos que estamos ante un núcleo directriz liquidacionista que empuja a la división y que tenemos que prepararnos, política y anímicamente, para un probable desenlace de estas características.
- d) La definición de la lucha interna en el PUM debe darse en el espacio de las masas, como confrontación de líneas y prácticas diferenciadas. Esto significa quitarse de la cabeza el criterio de que lo que continúa es un debate interminable y pugnar, con toda energía, para impedir que nos arrastren al tipo de confrontación manijobrera, aparalista y corruptora que está tan arraigada en la vida partidaria.

Paralelo

Quiere?  
ejemplos, nuevos?

## 3. Líneas de actuación frente a la posible ruptura total o parcial del PUM, organizada por la derecha

- a) Forjar hoy organización y aparato de la Corriente Socialista, como germen de nuevo partido:  
 - cuadros, y en el momento oportuno, en el campo de la economía, en el trabajo de masas, en la formación y especialización.
- b) Ante cualquier agresión, intento de aplicar medidas disciplinarias, desplazar compañeros de la Corriente, en cualquier parte del país, la respuesta debe ser única, centralizada, contundente, comprometiendo a todos sus miembros. La crisis ya llegó a un punto en que la actitud debe ser marcada por el rechazo tajante al autoritarismo liquidacionista.

Despedición total o fue?

- c) Levantar la iniciativa de una reunión de emergencia del Comité Central, como la instancia que debe buscar una salida unitaria y democrática a la crisis. Presentar una carta de los miembros de la C.S. del C.C. demandando la citación de ese organismo.
- d) Mantener en estado de alerta a toda la C. U. y tener pendiente una reunión de emergencia en caso se precipite un desmoronamiento de la crisis interna.

#### 4. Elementos de Autocrítica

- a) La Corriente ha tenido vacilaciones para recomenzar con fuerza el curso de la lucha interna después de terminado el III Congreso y para hacer campaña contra actos de provocación como fue su aprobación del sistema de dirección nacional en noviembre.
- b) La Corriente no pudo evitar que en ciertos sectores de sus propias filas se reproduzca la dispersión, desorden, individualismo y grupismo, que se desató en el partido durante la etapa de las elecciones municipales. No criticamos la participación en sí, sino las deformaciones electoreras que impiden actuar en torno a un plan centralizado. Esto es prueba de que aún estamos lejos de una rectificación seria de los métodos tradicionales que han ido descomponiendo al partido. También la dirección transitoria de la C.S. debe admitir que cayó en el abstencionismo puro y mostró dificultades para entender las dinámicas que se manifestaban en las bases.
- c) La Corriente no establecido aún los elementos para desarrollar una economía de autosostenimiento en función a su actividad política. Tenemos la obligación de romper con el estilo acomodado de provisión de recursos exclusivamente de fuentes legales y de proyectos de desarrollo. También debemos educarnos en la generación de economías locales y nacionales basadas en el trabajo productivo de nuestros compañeros. Esto ayudará a corregir el clientelismo que compra conciencias y a atender las reales necesidades de militantes que sufren por carencia de ingresos para sostener a sus familias.

*¿Seca mantener con estructura?*

*Economía  
fuerza*

#### 5. Caracterización de la realidad actual de la Corriente Socialista

Somos un destacamento de militantes socialistas, marxistas leninistas, organizados a partir de la crisis de la izquierda y específicamente del PUM, que ha empezado desde hace meses una dura resistencia a la derechización y adaptación a la burguesía que se manifiesta en la dirección del partido, impotente ante la crisis global, y que denunciamos los métodos liquidadores de organización que impiden una seria y ordeñada lucha de ideas.

Somos cuadros que nos reafirmamos en la tarea de la revolución y nos preparamos para ella. En consecuencia marchamos a *sentar premisas para construir un partido revolucionario que hoy no existe en el país* y por reagruparnos con otros sectores de la vanguardia con o sin partido, para una lucha por el poder. Tenemos muchos errores y deformaciones que superar dentro de nosotros mismos, haciéndonos concientes que somos herederos del viejo partido, de su historia y de sus métodos. Nos queda mucho de verbalismo radical, de diletantismo, e inconsecuencia entre lo que decimos y hacemos. Sin embargo tenemos confianza en que, por encima de sus limitaciones, el núcleo que conformamos tiene una vocación clara de jugarse entero por derrotar al imperialismo y a sus agentes nativos. Hemos logrado una presencia nacional relativamente extendida y tenemos nuestro mayor asentamiento de masas en el campesinado pobre. Apuntamos a consolidar y extender todo esto.

Presencia  
CAURO  
o  
CCP?

#### 6. Tareas para construir la Corriente Socialista

- a) Estructurar mando dedicado a tiempo completo.
- b) Organizar, especializar y calificar a los cuadros.
- c) Capacitar a la militancia, haciendo escuela de formación marxista en los niveles que sea necesario.
- d) Crear una economía nacional y desarrollar sistemas de autofinanciamiento regional.
- e) Impulsar una hoja mensual (boletín) de la Corriente Socialista a la militancia del PUM y sectores cercanos.
- f) Editar una revista teórica marxista, dirigida por la C.S., y cuya periodicidad y caracteres específicos serán trabajados por la dirección.

## Plan de Acción y Tareas de la Corriente Socialista

### 1. Objetivos

- a) Centralizar y consolidar un núcleo de vanguardia (*Tendencia Socialista*) a partir de lo acumulado como Corriente, en función a establecer las premisas de las que surgirá un nuevo partido.
- b) Desarrollar el movimiento de rectificación de las viejas y descompuestas prácticas, que han caracterizado a la izquierda, al PUM y que aún se manifiestan entre nosotros.
- c) Crear un asiento social inicial para nuestra política a través del combate contra la dictadura neoliberal y contrainsurgente, orientándonos a lograr su desgaste y fracaso.

### 2. Líneas de acción

- a) A las masas confrontar con la dictadura, acumular fuerzas en la lucha contra la liberalización, las privatizaciones y la fascitización. Organizar movimientos de base en las clases básicas. *Que ha hecho C.C.P.?*
- b) Encarar la resolución de la crisis del PUM en el terreno de la lucha de clases, que se expresen las dos líneas y se sienten premisas de nuevo partido.

### 3. Campaña central

**Hacer un hecho político nacional, una propuesta programática para el país y una convocatoria al conjunto de las masas explotadas y oprimidas, del VIII Congreso de la C.C.P.**

### 4. Campañas complementarias

- a. Reconstrucción del agro nacional. Por precios justos y mercado para la producción agropecuaria.
- b. Contra la legislación y el Estado antiterrorista y por la libertad de los presos políticos.



- c. Contra las privatizaciones y los despidos. Defensa, moralización y nueva gestión obrero-popular de las empresas públicas.
- d. Servicios básicos y defensa de la vida del pueblo. Por una educación al servicio del pueblo y la defensa de la escuela pública.

### 5. Estrategia Congreso C.C.P.

- a. Preparar propuesta sustentada sobre programa para la reconstrucción del agro.
- b. Establecer una columna de cuadros para atender eventos de base y preparación del Congreso. Definir prioridades regionales.
- c. Organización:
  - Gremial: reactivar o dinamizar organizaciones de base.
  - C.S.: Generar una identidad organizativa propia: movimiento de campesinos socialistas en torno al mismo Congreso. ←
- d. Establecer economía para atender las tareas planteadas.

### 6. Prensa

Edición de una revista de amplia convocatoria, y el boletín mensual de la Corriente Socialista.

### 7. Acciones hacia el partido

- Carta de los miembros del Comité Central.
- Convocatoria a eventos abiertos de la Corriente en los regionales.
- Agenda :
  - Situación Política y Balance de las Municipales.
  - Defensa de la unidad y la democracia en el PUM.
- Resistencia a las supuestas medidas disciplinarias, que buscan la liquidación de nuestros compañeros.